

The book cover features a layered design with various textures and colors. At the top, there is a horizontal strip of floral patterned paper. Below it is a large, plain tan paper rectangle. Underneath that is a dark green rectangular block. The central focus is a white rectangular area containing the title and subtitle. Below the white area is another large, crumpled tan paper rectangle. At the bottom, there is a horizontal strip of floral patterned paper, a tan paper rectangle, and a crumpled tan paper rectangle. The entire design is set against a dark brown background.

VIAJE AL JARDÍN DE VIDA

Comprensiones Sensibles de la Experiencia a
Partir de la Metáfora de la Vida Como Jardín.

VIVIAN LORENA FERRO BARRIOS



VIAJE AL JARDÍN DE VIDA

Comprensiones Sensibles de la Experiencia
a Partir de la Metáfora de la Vida Como
Jardín.



VIVIAN LORENA FERRO BARRIOS

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE BELLAS ARTES
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES**

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL
TÍTULO DE LICENCIADA EN ARTES VISUALES

**DIRIGIDO POR: PROFESOR NÉSTOR NOREÑA
LÍNEA DE CREACIÓN CUERPO Y TERRITORIO**

**BOGOTÁ, COLOMBIA
2023**



AGRADECIMIENTOS A

Mis **abuelitas** por ser semilla, por sus sacrificios en la vida y sus enseñanzas siempre llenas de amor que marcan un camino de flores siempre vivas en el corazón y la memoria.

Mis papás, hermana y **familia** por su constante apoyo.

Mis **profesores** por ser en muchos casos una guía que brinda con empatía enseñanzas no solo dentro del aula sino para la vida.

Mis **compañeros** de la Universidad por acompañar genuinamente este camino de aprendizajes.

Sebastián por traer semillas de luz a mi vida y animarme a volar más allá de lo que yo creía que era capaz con mucho amor y paciencia, por ser inspiración y el sueño más bonito que jamás pude alguna vez soñar.

Mi **familia cósmica** en Bari por salvarme el corazón de los dolores de la vida en un último segundo.

Y todos aquellos **des(conocidos) íntimos** que van apareciendo en el camino de vivir dejándonos huellitas en la tierrita del jardín.

Resumen

En el siguiente trabajo se busca compilar y develar parte de las diversas comprensiones sensibles de la experiencia a partir de historias de vida personales que han tenido un gran impacto principalmente a nivel emocional en mi existencia y que han jugado en su mayoría un papel formativo entre lo que hoy en día me viene a constituir como persona en mis diferentes roles y facetas de vida.

Para ello, posicionada desde mi propia experiencia y concepciones de vida hasta ahora construidas, recurro a la metáfora de la vida como jardín, entendiendo este último como un espacio de convergencia entre lo personal y transpersonal, es allí donde se posicionan, construyen y deconstruyen los diferentes relatos de vida y discursos atravesados por la experiencia bajo los cuales asumo y me asumo en la realidad día a día.

De esta forma, este proyecto asume un enfoque de carácter cualitativo, que se acoge bajo la línea de Creación, Cuerpo y Territorio dentro de los procesos de investigación – creación, adoptando el dispositivo didactobiográfico propio de las didácticas no parametrales, ya que es desde este, desde donde puedo realizar una mejor aproximación a mis intereses y cuestionamientos que inicialmente y a grandes rasgos son de carácter ontológico, es decir, cuestionamientos direccionados a la experiencia, a la realidad situada y al ser en sí mismo.

Palabras clave: Emoción, Experiencia, Imagen, Metáfora y Poética.

¿CÓMO RECORRER EL JARDÍN?

INTRODUCCIÓN AL ÍNDICE

Apreciado lector, a continuación, presento ante usted un documento que no está escrito simplemente con letras que se suceden una tras otra, está escrito con vida. Vida que me traspasa, me recorre y me escurre segundo a segundo y entonces es así como mientras escribo "A" vienen a mi aurora, amor, alegría, mientras escribo "azul", me remito al cielo, al mar, a la nostalgia mía. Este documento está hecho de las experiencias de esta alma que me caracteriza, en su tránsito por la vida, a lo largo de la cual, por medio de breves instantes de reflexión, he ido recopilando elementos que han ido componiendo mi ser y mi existir en el paso por este mundo y que de una u otra forma me han aportado herramientas para desenvolverme en el día a día por el camino que dicen, lleva al futuro.

Debido a esto, a pesar de que la información aquí contenida se dispone en cierto orden, el mismo no es un orden rígido por seguir estrictamente; este documento está construido de fragmentos que componen un todo, de la misma manera en la cual las flores más variadas y diversas pueden llegar a ser parte de un mismo jardín.

Seguidamente, le extiendo una invitación a un viaje, una pequeña odisea a la deriva a través de mis experiencias de vida, a través de un jardín que se organiza desde los afectos y por tanto puede adquirir diferentes ordenes en diversos momentos y según la mirada bajo la cual se le observe, podría ser un poco caótico quizá, pero es que en estas tierras es inevitable que converjan diversos elementos móviles que se pueden disponer de distintas maneras; por tanto, este jardín y la forma de recorrerlo son abiertas, siéntase usted libre de trazar su mapa personal a través de mi jardín a lo largo de su visita, de experimentar y relacionar los elementos que en el mismo pueda encontrar de su interés y sin más que decir, a continuación le presento el umbral de estos terrenos, la puerta de entrada que solo usted puede decidir abrir, allí encontrara señalados los elementos consignados en esta bitácora de viaje que nos ayudara a recorrer estos floridos parajes.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.

EL VIAJERO

EL MAPA Y LA BRÚJULA

BOSQUE DE VIENTOS HISTÓRICOS

Árboles De Ventiscas (Árbol de vida, Árbol de esperanza, Árbol de Cicatrices, Árbol de una tristeza, Árbol del fin de las historias)

Árboles Mariposarios (Árbol del que va a morir, Árbol del principio creador, Árbol para contar los días, Árbol de los abrazos)

LA TELARAÑA DE BRIZO

En Los Granos De Tierra Donde La Vida Comienza

La Serpiente Del Conocimiento

El Jardín

La Flor

El Corazón Que Se Va Envolviendo En Torno Al Sol

Raíces En Crecimiento

Ecosistemas Y Taxonomías

La Montaña Leshi

EL CAMINO DE AMARU

LOS PORTALES DE VIDA GIRASOL

Portal De Vida: El Libro Rojo Del Jardín

Portal De Vida: Intervalo De Un Invierno Disfrazado De Flores De Colores

Portal De Vida: Postales De Una María Magdalena

Portal De Vida: Corazón De Flor

Portal De Vida: Memorias Solares

Portal De Vida: Libro Ámbar

Portal De Vida: Semilla De Jardín

EL UMBRAL DE LOS DIENTES DE LEÓN

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BIBLIOGRAFÍA

ÍNDICE DE IMÁGENES

Fig. 1. Cartografía General del Jardín. Vivian Ferro. 2023.

Fig. 2. Cartografía del Jardín en Perspectiva de la Telaraña de Brizo. Vivian Ferro. 2023.

Fig. 3. Ferro, V. (2022). Libro Rojo Del Jardín. P. 7.

Fig. 4. Ferro, V. (2022). Libro Rojo Del Jardín. P. 12.

Fig. 5. Ferro, V. (2022). Libro Rojo Del Jardín. P. 10.

Fig. 6. Ferro, V. (2022). Libro Rojo Del Jardín. P.18

Fig. 7. Ferro, V. (2021) Imagen Conservada del Libro Rojo Original

Fig. 8. Ferro, V. (2022). Intervalo De Un Invierno Disfrazado De Flores De Colores.P.7.

Fig. 9. Ferro, V. (2022). Intervalo De Un Invierno Disfrazado De Flores De Colores.P.5.

Fig. 10. Ferro, V. (2022). Intervalo De Un Invierno Disfrazado De Flores De Colores.P.11.

Fig. 11. Ferro, V. (2020). INSANE.

Fig. 12. Ferro, V. (2020). This Home Feels Like Hell.

Fig. 13. Ferro, V. (2020). Por Favor No Me Abandones.

Fig. 14. Ferro, V. (2020). Mis Brazos Te Esperan.

Fig. 15. Ferro, V. (2023). Corazón De Flor. P.20

Fig. 16. Ferro, V. (2023). Corazón De Flor. P.12.

Fig. 17. Ferro, V. (2023). Corazón De Flor. P.14.

Fig. 18. Ferro, V. (2022). Libro de las Memorias Solares. P.5.

Fig. 19. Ferro, V. (2022). Libro de las Memorias Solares. P.6.

Fig. 20. Ferro, V. (2022). Libro de las Memorias Solares. P.4.

Fig. 21. Ferro, V. (2022). Libro Ámbar. P.12.

Fig. 22. Ferro, V. (2022). Libro Ámbar. P.10.

Fig. 23. Ferro, V. (2022). Libro Ámbar. P.11.

Fig. 24. Ferro, V. (2022). Metáfora de la Vida como Jardín.

Fig. 25. Ferro, V. (2023). Mi Yo Jardín.

Fig. 26. Ferro, V. (2023). Las Personas Flor.

INTRODUCCIÓN

Aquí hemos de dar comienzo a nuestra andanza por estos suelos, a partir de este momento usted se aventurará a una deriva por mis floridos y fractales terrenos, un viaje de orden entrópico que surge como parte de mis procesos de investigación creación, y que por tanto sitúa esta bitácora de viaje que hoy le extiendo dentro del marco de un ejercicio investigativo y creativo que tuvo lugar desde la Licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional.

Este documento, que se presenta a modo de bitácora de la cual le hago entrega hoy, es el lugar en donde residen elementos que nos ayudaran a explorar este jardín de vida, a grandes rasgos la bitácora se divide en una primera parte donde me presento y expongo las razones que motivan este viaje, además de entregarle un mapa y una brújula prismática que develaran los objetivos que nos movilizaran, una segunda parte donde encontrará algunos referentes que vinieron a estas tierras habitar; una tercera parte donde nos toparemos con la araña tejedora de redes de sentido, para luego transitar por las escamas de una serpiente que nos conducirá a los portales girasol. A continuación, le explicare con más detalles, así que no tenga usted miedo de lo que suena desconocido hasta el momento, más bien, mantenga sus ojos bien abiertos y verá como los secretos de este jardín poco a poco ante usted se comienzan a develar en coordinada danza.

Este viaje que se propone comprender la forma en que las emociones presentes en mi experiencia en perspectiva formativa me llevan a asumir la vida a través de la metáfora del jardín y las narrativas que desde allí resultan, está orientado por mi brújula prismática, la cual está compuesta de tres objetivos: Describir las experiencias de vida que han tenido un gran impacto emocional en mi como sujeto siempre en relación con un otro, señalar las emociones vividas en diferentes situaciones experimentadas que han jugado un papel determinante en mi actuar y mis procesos creativos e identificar las imágenes que devienen de mi experiencia emocional y que han aportado formativamente componentes de diversa índole a mi perspectiva de vida.

Para ello, acudo a la construcción y abordaje de una red de sentido, donde mi ayudante la araña Brizo, me ayuda a tejer conceptos de mi interés que son claves para viajar a lo largo

de este jardín y comprender las dinámicas que se dan en estas tierras, además de transitar por las escamas de la serpiente Amaru donde están escritas todas las historias del universo y de donde rescato mi dispositivo didactobiográfico que está hecho de portales de vida girasol, compañeros caminantes de mis travesías por el existir.

Los portales de vida girasol como dispositivo didactobiográfico me permiten dar solución a los objetivos que movilizan este viaje por el jardín, permitiéndome divisar un camino hacia la comprensión de esta metáfora de vida, camino que más allá de buscar respuestas determinantes, da paso a un semillero de nuevas dudas y proyectos, una deriva constelar donde todo punto de llegada puede convertirse nuevamente en un punto de partida y de esta forma va surgiendo toda una poética de la enseñanza que se devela y despliega mediante la experiencia vital, una poética de vida y para la vida en constante construcción y que trasciende todo aquello que se ve a simple vista.

Como viajera del jardín, espero que esta bitácora pueda ser de utilidad en el ámbito pedagógico y formativo, en especial desde las artes visuales, aportando consideraciones desde diferentes ámbitos epistémicos que abarcan lo experiencial, lo creativo, lo sensible, entre otros elementos, resaltando en este caso y haciendo un llamado de atención sobre el campo de los sentidos y las emociones que nos constituyen como personas, que están presentes en nuestro día a día y que muchas veces dentro del ámbito académico se subestiman o en el peor de los casos, se pretenden dejar de lado.

Este trabajo, ofrece una visión de vida desde la experiencia personal, una punto de vista en busca de los frutos que brindan los diferentes tipos de conocimientos y saberes a los que nos exponemos diario y que afectan nuestros procesos formativos y la construcción de nuestra identidad en perspectiva sensible, visión que espera aportar, aunque sea un poquito desde el ámbito artístico y pedagógico a la construcción de una expectativa de vida para la vida misma; una vida con la que hemos soñado desde tiempos antiguos: una vida que pueda ser vivida con dignidad humana, más allá de ser sobrevivida.

Por tanto, este trabajo es un trabajo para el reconocimiento del ser, ser con otro, ser para construir, ser muchas cosas como la nada que puede ser cualquier cosa, pero a su vez es

una, una inconfundible que todos llevamos en el fondo de las tripas, en el fondo del corazón y en el negro de la mente cuando los ojos se cierran y no se sueña, o eso creemos...

Teniendo en cuenta esto, sea usted bienvenido a este jardín de vida, cuya mejor forma de recorrerlo es desde su propia experiencia, con los ojos del alma, la piel de la memoria, el corazón del primer amor, los pies bien puestos en la tierra y sin miedos de mirar al sol.

EL VIAJERO

Mis problemas comenzaron cuando por primera vez alguien me preguntó quién era "yo" ¿Cómo podría en algún caso hallar respuestas a esa pregunta sin por lo menos meditar en ella por unos cuantos días? Supongo que siempre he sido un ser que habita la tierra en un estado de constante confusión. ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿Quién soy? ¿Qué hago aquí? ¿Qué pienso? ¿Cómo me siento? ¿Cuál es mi posición frente a la vida? Y ¿para qué vivirla? Son preguntas que me han perseguido desde el principio de los tiempos, preguntas que hoy en día considero no tienen respuesta alguna porque pueden tener muchas; de esta manera, las preguntas anteriores no son preguntas para responder, son preguntas con las cuales dialogar constantemente, fue así como poco a poco, en un diálogo de constantes indagaciones con el mundo, quienes me rodeaban y conmigo misma, comencé a acercarme a lo que implicaría emprender un gran viaje.

Por ahora, todo lo que le puedo decir es que soy una viajera, una viajera que nació de un segundo de silencio en un mundo de sonidos infinitos. Se me enseñó a callar en muchos casos y a razón de ello en un primer momento, aprendí a observar, a escuchar, aprendí a tejer historias con los hilos del corazón, ya que fue así la única forma en que se me enseñó que las historias se tejían, historias a las que tiempo después les daría vida de muchas formas: plasmándolas en imágenes, contándoselas al viento, escribiéndolas sobre papelititos hechos de vacío, etc. Las historias tienen muchas formas de cobrar vida, ya que, en la mayoría de los casos es de vida de lo que están hechas. Las primeras historias, aparecieron con las primeras palabras que creo recordar y con el recuerdo de las primeras palabras, aparecieron los primeros afectos.

De esta manera, me fui relacionando con el mundo poco a poco: a través de las palabras, las historias, las emociones y los afectos, sin embargo, entre más tiempo transcurría y más vivía, más escuchaba, más descubría, más veía y conocía; más difícil era definir, comprender y articular todos los elementos con los que me topaba por el camino, fue allí cuando las preguntas por el ser y el existir se agudizaron, causando una explosión en mi interior, y entonces decidí sentarme a tratar de entender un poco lo que hasta el momento la experiencia me había enseñado.

¿Quién soy? ¿Para qué la vida? ...Respecto a estas preguntas surgió como primera respuesta ante mí la gran nada: un enorme espacio donde no hay nada, sí, nada: nada más que la infinita posibilidad creadora, aquella posibilidad de todo lo que podría ser. Entonces me situé allí, en medio de este gran espacio de posibilidades y asumí el papel de una viajera a la deriva, porque ante la merced de las posibilidades de lo que no es nada, pero podría ser, no hay certezas. No obstante, pronto, ante mis ojos, las infinitas posibilidades de la gran nada fueron investidas por una selva de emociones que salvaje e imponente broto tanto de mi interior como de lo que ahora era tierra bajo mis pies, las emociones en desorden, desformadas, silvestres y montunas, lo llenaron todo, surgían en desorden convirtiéndome en un enredo de nuditos.

Entonces comencé a intentar reconocer lo que ante mí se presentaba, de esta manera fueron apareciendo flores de los más variados tipos, un viento sopló con magnificencia envolviéndome, aparecieron bichitos y aves, un gran sol eclipsado por un agujero negro y miles de portales, una niña hecha de sueños, burbujas y espirales, ante mí y mis cuestionamientos se comenzó a formar todo un universo selvático de esencia emocional extraída principalmente de las cotidianes hasta el momento vividas, universo selvático que decidí intervenir para darle forma de jardín, pero... ¿Por qué un jardín?

Pues bien, frente a esta pregunta aparece un objeto que se constituye un eje indispensable de mi exploración ya que parece señalar el camino a la respuesta, ese objeto es mi brújula: la brújula de los afectos, cuyos puntos cardinales son tres: la experiencia de vida, las emociones y la imagen. Estos aspectos han estado presentes desde el inicio de mis recuerdos, son los que me han dado forma y los que me guían entre los fuertes e incesantes

vientos de la historia, son elementos por medio de los cuales afronto mi existir que deriva en un vivir que fue asumiendo forma de jardín, un jardín siempre en constante construcción y reconstrucción.

Y es que la forma en que, la experiencia de vida, las emociones y la imagen, que me habitan, se han ido entretrejiendo, han generado aprendizajes que se han arraigado en mí afectivamente y han sido estos afectos los que han venido a determinar cómo me relaciono con el mundo, me han llevado a entender la vida bajo ciertas visiones; visiones que de alguna u otra forma llegué a sintetizar por medio de la imagen poética que ofrece la metáfora de la vida como jardín. Es por ello por lo que mis cuestionamientos, mi búsqueda de sentido y mi objeto de interés yace sobre la base de lo experiencial situado desde lo emocional en perspectiva formativa.

Es así como las preguntas en apariencia sencillas ¿Quién soy? Y ¿para qué vivir? Denotan toda una construcción de una poética que se hace inminente en mí para entender la vida, dicha poética asume la forma metafórica de un jardín, pero al asumir esta forma, es cuando me pregunto **¿Cómo fue que las emociones presentes en mi experiencia cotidiana en perspectiva formativa me llevan a comprender la vida por medio de la metáfora del jardín?** Pues bien, eso es lo que habrá que explorar en las siguientes páginas, sea usted mi acompañante en el recorrido por este entrópico, fractal y constelar jardín, lleno de vida, al que he venido a dar como viajera.

EL MAPA Y LA BRÚJULA

Como en todo viaje, se precisa tener elementos que ayuden a recorrer los caminos que van surgiendo ante nosotros, en este caso uno de aquellos elementos que nos ayudará, será el mapa y la brújula, pero antes hay que aclarar unas cuantas cosas referentes a la razón de ser de nuestro viaje.

Retomando y sintetizando las ideas generales del cómo inicia este viaje, he de mencionar enfáticamente que de una u otra forma, la mayoría de los cuestionamientos que consumen mi mente han girado en torno al ser ¿Quién soy? ¿Quién es "yo" y quienes son "ellos"? ¿Qué

significa vivir? ¿para qué es la vida? Entre otros... Hoy por hoy, dichas preguntas continúan rondándome, solo que ya no siento angustia por encontrar una respuesta y es que cada una de estas preguntas es susceptible de tener miles de respuestas, de esta forma y desde mi opinión, no creo que este tipo de preguntas sean preguntas para responder, sino más bien preguntas con las cuales dialogar constantemente, en mi caso, yo he aprendido a dialogar con dichas preguntas por medio de las emociones y sentires presentes en la experiencia misma.

Es por esto por lo que, en este documento que funciona a modo de bitácora de viaje, es decir, como instrumento que facilita la exploración de lo desconocido, no se pretende encontrar algún tipo de verdad o verdades, no se pretende plantear un discurso rígido, definitivo, concluyente o lo que es casi lo mismo, no se pretende llegar a un final. Nada de ello, al contrario, se busca generar más y más preguntas, se pretende plantear diversos puntos de vista desde un lugar de enunciación actual, atravesado por lo vivido hasta ahora, puntos de vista discutibles con un discurso en constante construcción.

En este viaje que aquí emprendo, pretendo presentar una recopilación de diversas situaciones que he atravesado y me han atravesado a mí en diferentes formas. Esto por medio de historias de vida, historias de cotidianidad, que en mi caso es una cotidianidad trazada principalmente por las emociones que van asumiendo distintas formas en mi ser y existir terminando por habitarme como imágenes, ya que es allí, a través de la imagen, donde todas estas situaciones y experiencias de la cotidianidad encuentran una forma de guardarse en la memoria, en el cuerpo y por qué no, en el alma.

Considero que esta odisea a emprender a través del jardín me permite situarme en un lugar de enunciación desde el cual asumo mis diferentes roles de vida, me permite construir sentido, significar y resignificar la realidad. Me permite identificar la pertinencia de los diferentes aprendizajes y saberes que me han sido transmitidos principalmente desde el simple hecho de habitar el día a día, sintiéndolo pasar, más allá del ámbito académico, para el aprendizaje y la formación personal dentro de la vida cotidiana y como generadores de bases y principios de vida. Para mí, es allí donde la metáfora se hace pertinente, ya que es la misma la que me permite relatar ciertos aspectos de la vida y las

historias que la componen posibilitándome llegar a comprensiones del ser y existir que me conducen a construir y otorgar sentido al hacer para vivir.

Además, esta bitácora de viaje me permite generar un autoconocimiento organizado, una poética (la cual deviene en el jardín) e indagar sobre mi identidad en formación desde la cual interactuó con mi realidad, reconociendo a su vez el lugar de la otredad y que yo no soy yo sin los otros, que, al hablar de mí, también estoy hablando de otros, así como otros se encuentran hablando a través de mí.

Desde allí es desde donde se comienza a constituir la metáfora de la vida como jardín dentro de mi experiencia personal como viajera a la deriva, teniendo en cuenta que la metáfora se hace pertinente en tanto ofrece la posibilidad de entender y experimentar de una forma más sintética y organizada la experiencia de vida, permitiendo desde allí, dotar de sentido el vivir en nuestros propios términos, términos que en mi caso se asocian con la imagen poética del jardín. Jardín que por ahora y en un sentido amplio resulta ser un espacio de mediación transpersonal entre mi "interior" y el "afuera", donde desde la experiencia se han sembrado vivencias que me han marcado, experiencias que en algunos casos he cultivado y otras veces solo he aceptado circunstancialmente para luego dejar ir con el paso de algún invierno y que por tanto resulta ser un artificio, una creación.

De tal forma es como el jardín se constituye un lugar donde la razón y la demencia se encuentran, donde los sueños y la realidad se toman de la mano, donde la vida y la muerte se hacen uno solo, donde allí y solo allí, una persona puede ser persona y flor al mismo tiempo y es que el alma de algún modo es todas las cosas, aunque puesto en palabras pueda parecer ambiguo. Así es como veo la vida, veo a las personas junto con quienes he sido y estoy siendo y sin quienes no sería. El jardín es un producto de la experiencia personal, una realidad poética, una imagen síntesis de una identidad en perspectiva emocional y en proceso de formación. Atendiendo a lo anterior, este viaje y el trabajo que implica es un trabajo para el reconocimiento ¿de qué? Del ser ¿ser qué? Muchas cosas, muchas cosas como la nada que puede ser cualquier cosa, pero a su vez es una, una inconfundible que todos llevamos en el fondo de las tripas, en el fondo del corazón y en el negro de la mente cuando los ojos se cierran y no se sueña, o eso creemos...

Desde esta posición, al momento de emprender este viaje, me planteo como objetivo central, **comprender las emociones presentes en mi experiencia en perspectiva formativa que me llevan a asumir la vida a través de la metáfora del jardín.** De tal manera, las posibles rutas a seguir a lo largo del viaje están señaladas por tres puntos cardinales de mi brújula prismática que cuando es atravesada por la luz que llega al jardín señala el camino en colores según sus puntos cardinales que son: **Describir las experiencias de vida que han tenido un gran impacto emocional en mí como sujeto siempre en relación con un otro, señalar las emociones vividas en diferentes situaciones experimentadas que han jugado un papel determinante en mi actuar y mis procesos creativos, identificar las imágenes que devienen de mi experiencia emocional y que han aportado formativamente componentes de diversa índole a mi perspectiva de vida.** De esta forma, los tres puntos cardinales de mi brújula que nos ayudaran a transitar por el jardín y comprenderlo un poco mejor, se enfocaran en describir la experiencia, señalar las emociones e identificar las imágenes que devienen de los mismos.

A partir de allí y habiendo hecho estas claridades, presento ante usted el siguiente mapa, el cual es una primera organización de mis componentes selváticos, que permite acercarse a la forma en que se va conformando mi jardín y donde se presentan a modo general los elementos que iré recorriendo a lo largo de la exploración de mis cuestionamientos, elementos que iré recuperando y en los que iré profundizando a lo largo de nuestro viaje.

Cabe aclarar que al mencionar que este es un primer mapa, pretendo hacer referencia a que los elementos del jardín son elementos móviles que se pueden disponer de diversas formas según quien los observe y su propia experiencia, teniendo esto presente, a continuación, le comparto el mapa sugerido como referencia a lo que es o podría ser este jardín de vida.



I. La serpiente del conocimiento II. La viajera III. La brújula IV. Bosques de vientos históricos V. La telaraña de Brizo VI. El camino de Amaru VII. Portales de vida girasol VIII. Dientes de león IX. El Sol

Fig. 1. Cartografía General del Jardín. Vivian Ferro. 2023.

BOSQUE DE VIENTOS HISTORICOS

Muchos han sido los vientos que han venido a danzar de tanto en tanto a través de las flores, ramas y hojitas de este jardín. Son vientos que bailan de aquí para allá y de allá para acá en un trajín donde traen y llevan miles de elementos. Algunos de los elementos que han traído los siempre volátiles vientos se han quedado en estos terrenos y se han establecido como antecedentes de este jardín en perpetua construcción, asumiendo así, la forma de árboles llenos de conocimiento, a continuación, presentaré algunos de ellos pero antes, me gustaría aclarar que la perspectiva desde la cual estos antecedentes y sus aportes son tomados en cuenta dentro de mi jardín, es desde las formas en que nos acercamos y construimos conocimiento, formas que terminan por arrojar posibles y diversas comprensiones sobre la vida, comprensiones que entran en dialogo con mis procesos organizacionales del conocimiento adquirido a través de la experiencia que se da a diario.

Arboles De Ventiscas

Árbol De Vida: Al entrar al bosque de vientos históricos, el primer árbol antecedente con el cual se topará será el árbol de la vida, árbol correspondiente a *William Sebastián Carvajal Cuervo (2019)*, egresado de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. Este trabajo de grado recibe el nombre de *La Experiencia del Movimiento Firmes 1978-1986*. Este antecedente es un poco peculiar ya que a simple vista pareciera no tener conexión alguna en lo que al jardín concierne y, sin embargo, es uno de los antecedentes más importantes ya que me aproximó al mismo desde la experiencia personal, los afectos y las historias de vida.

En sí, el trabajo consiste en un análisis de archivo de fuentes primarias y secundarias con el fin de entender el desarrollo histórico del movimiento político colombiano Firmes. Este trabajo fue de gran importancia para mí ya que desde la experiencia me brindó una primera comprensión de la relevancia de las historias de vida y como estas motivan los intereses de las personas, debido a que tenía cierta cercanía con el autor del documento, pude conocer el proceso que había detrás de su construcción, las motivaciones personales y las historias de vida que lo desencadenaron, historias de vida que tienen en cuenta como eje central las historias de los abuelos.

Desde allí, en una primera instancia, este antecedente me cuestionó, me sembró un interés por comprender y conocer a cerca de los relatos de vida, de las historias de las personas y cómo estas perduran y derivan en muchas otras cosas como lo es la investigación misma, por ejemplo. Este trabajo antecede y es semilla de mi interés por la experiencia del conocer por medio de las historias personales y las construcciones emocionales, por ello mismo lo he denominado el árbol de la vida.

Árbol De Esperanza: El siguiente árbol antecedente que usted encontrará en este volátil bosque será el árbol de *Luis Fernando Peña Paladines (2016)*, egresado de la Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, el nombre completo que este árbol recibe es *Entre el Miedo y la Esperanza*. En él, Peña, L. se propone por medio de la investigación autobiográfica narrativa relatar como experiencias vividas en un territorio y rango de tiempo específicos y relacionadas con la violencia política y el conflicto armado, impactaron en su subjetividad para posteriormente llevar a cabo procesos de reconfiguración.

Por tanto, dentro de su metodología, tiene en cuenta elementos como la narrativa, los relatos, las emociones y la búsqueda de comprensiones para finalmente llegar a varias conclusiones tales como el que la narrativa sea una herramienta idónea para el aprendizaje y el enfoque biográfico-narrativo posibilite construcciones de sentido. Teniendo en cuenta lo anterior, este árbol de esperanza se constituye como un antecedente en mi jardín ya que me aporta de forma general una evidencia de como los elementos que me interesan se pueden articular para generar construcciones de sentido desde lo narrativo y lo emocional a partir de la experiencia dejando entre ver como los relatos de vida, vida constituyen.

Árbol De Cicatrices: Este árbol pertenece a *Laura Andrea Rosas Castro (2021)*, estudiante de la Licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional, y se titula *Cicatrizando a través del lenguaje. Dermografismos y runas corporales*. En él, Rosas, L. A partir de las diversas cicatrices que tiene en su cuerpo comienza una búsqueda por medio de la investigación creación y la narrativa autobiográfica, en la cual ella se relata una y otra vez a sí misma y sus historias, pero de diferentes formas y por medio de diferentes técnicas y recursos, para ello tiene en cuenta la creación como constructora de conocimiento, su experiencia personal, el lenguaje, etc. Estos procesos de búsqueda por medio del relato la

llevan a toda una creación de una poética a través de la práctica artística, a una apropiación del lenguaje a partir de la cual crea todo un universo que le permite generar diversos tipos de comprensiones que principalmente sirven como guía para el conocimiento y entendimiento de nuestros cuerpos.

Considero que el trabajo de Rosas, L. es de relevancia como antecedente en estos terrenos en tanto retoma diversos elementos de mi interés como la experiencia, el relato y una necesidad por la búsqueda de comprensión y autocomprensión que no solo se deriva de ciertos conocimientos previos adquiridos, sino que da paso para crearlos. Creo que mis intereses se asimilan con su trabajo en la medida en que ambas buscamos una comprensión del existir, partiendo de diferentes elementos, buscamos relatarnos a nosotras mismas generando implícitamente toda una poética, que se interesa por el conocimiento adquirido, compartido y construido a través de la experiencia y por medio de las historias.

Árbol De Una Tristeza: Este árbol antecedente corresponde a *Katherine Jiménez Ledezma (2019)*, estudiante de la Facultad de Ciencias y Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, y recibe el nombre de *Un Encuentro Feliz Con La Tristeza*, considero que este trabajo se constituye como un antecedente de importancia en tanto a que la base de los intereses que lo motivan y la forma en que se aborda por medio de la narrativa autobiográfica se acercan a los temas de interés que en este jardín nos convocan.

En este árbol queda el registro de como Jiménez, K. (2019) se propone identificar y resignificar mediante su historia de vida diferentes sucesos donde la tristeza ha estado presente como emoción constante, con ello logra poner en evidencia la relevancia de las emociones en la cotidianidad y respecto a nuestras comprensiones del mundo, además de resaltar la relevancia de la oportuna manifestación de las mismas y los beneficios que ello conlleva para nuestra vida de forma generalizada, siendo estas características y elementos que en mi jardín se constituyen como un eje central en tanto el ámbito emocional.

Árbol del fin de las historias: Este árbol antecedente corresponde a *Joan Sebastián Palacios Rivera (2017)*, estudiante de Artes Plásticas y Visuales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, el nombre científico de este árbol es *El lugar del fin de las historias: los mecanismos funcionales del suicidio en una sociedad que administra la vida*, este árbol llama mi atención y

se constituye como antecedente para mí ya que aborda un tema que es inminente al vivir: el morir. Este tema se hace relevante ya que, así como en mis procesos y construcción del jardín me he preguntado por la vida, de igual forma me he preguntado por la muerte y lo que conlleva causal y consecuentemente prácticas como el suicidio dentro de una sociedad como la actual, además en mi jardín de vida ha habido flores que deciden por sí mismas morir.

Palacios, J. (2017) se propone conocer cómo sería el mecanismo funcional de las acciones suicidas en una sociedad que administra la vida bajo un régimen neoliberal. Para ello hace un seguimiento histórico, social, político y contextual del concepto de suicidio y a partir de ello hace un análisis de este, generando un producto creativo donde la narrativa es un elemento primordial, reconociendo además que no se puede llegar a una comprensión total y definitiva del suicidio, pero si reconocer elementos relacionados con el mismo adyacentes a la mayoría de las situaciones que envuelven el tema, elementos como la violencia y el anhelo por el sentirse libre. Toda vida tiene un fin, así como todo jardín un límite.

Arboles Mariposarios

Árbol Del Que Va A Morir: Hay un libro en el que alguna vez habité, es un libro que me habita como un ser primigenio de mis jardines espesos, esto debido a que se configura como uno de los primeros antecedentes visuales, poéticos y narrativos que marco mi infancia dejando una indeleble huella en mi memoria, afectos y experiencia. Este libro es un tomo de la enciclopedia *El Mundo De Los Niños. Poesías y Canciones (1973)*. Entorno a este libro giraron diversas experiencias, mediadas por la palabra y las emociones, experiencias que se quedan en lo profundo del alma y van haciendo parte de toda una constelación general de imágenes del universo que se archivan en el fondo de la memoria. Este libro que no solo se convirtió en un objeto para la lectura sino también en un objeto habitable, tránsito por mi abuelita y mi papá antes de transitar por mí.

De pequeña, de sus textos compuestos de diferentes canciones, poesías, saberes populares, dichos, adivinanzas y relatos cortos, hoy día la primera frase que se me viene a la mente cuando lo evoco es: *Manuel Flórez va a morir...* que resulta ser parte del poema *Milonga a Manuel Flórez* de Jorge Luis Borges(2016), autor que casualmente nunca me ha llamado la

atención leer a profundidad pero que, con cada una de las palabras de la milonga, me sabe abrir las puertas del corazón y la memoria para llegarme al alma, justo en la raíz de la vida, en donde cada una de dichas palabras se hacen pesadas y muy sentidas:

Manuel Flórez va a morir. / Eso es moneda corriente;/morir es una costumbre/que sabe tener la gente. / Mañana vendrá la bala/ y con la bala el olvido; / lo dijo el sabio Merlín: /morir es haber nacido. / Y sin embargo me duele / decirle adiós a la vida, / Esa cosa tan de siempre, / Tan dulce y conocida. / Miro en el alba mis manos, / Miro en las manos las venas; / Con extrañeza las miro / Como si fueran ajenas. / ¡Cuánta cosa en su camino / ¡Estos ojos habrán visto! / Quién sabe lo que verán / después que me juzgue Cristo. / Manuel Flórez va a morir. / Eso es moneda corriente; / Morir es una costumbre / Que sabe tener la gente. (Borges, J. 2016)

Y es que de alguna u otra forma, siento que este pequeño poema aliviana en cierta medida mis preguntas por el ser y su existencia, ya que, en algún punto, probablemente todos nos hemos sentido como Manuel Flórez; sin pretensiones pesimistas, abogando ante el sentido de realidad, se nos olvida que la muerte puede estar a la vuelta de la esquina y en ciertas ocasiones nos miramos a nosotros mismos y no nos reconocemos.

Árbol Del Principio Creador: La nada es un concepto que ha captado mi atención por bastante tiempo, es un concepto que antecede mi jardín de vida, concibiéndola como principio creador es su base, un espacio metafísico donde todas las posibilidades que aún no son pueden llegar a ser. Dentro de este concepto de mi interés, dos de los principales referentes que allí se enmarcan son *Gonzalo Arango (1993)* y *Emile Cioran (1981)* con sus respectivas obras *Obra Negra* y *El Inconveniente de Haber Nacido* referentes que me ayudaron a significar este concepto desde la experiencia llevándome a comprender que la nada no es nada si no que implícitamente siempre es algo y en mi caso de allí nace un jardín, un jardín que es el lugar de las historias, emociones y experiencias de vida y el conocimiento que en ellas reside.

Árbol Para Contar Los Días: Otra obra que se hace inminente en este jardín es la obra de *Alejandra Pizarnik (2013)* recogida en su libro *Diarios de Alejandra Pizarnik*. Pizarnik es como persona y artista un sujeto que llama mi atención en sus diversas dimensiones y con el cual he llegado a sentir gran afinidad y empatía en tanto a que en sus escritos, que son de un

carácter bastante emocional, encuentro retratadas también algunas de mis emociones por medio de sus narraciones, esto teniendo en cuenta que además mi aproximación a su obra fue de carácter experiencial y ligado a fuertes emociones implícitas en giros existenciales, además a partir de ella me aproxime al ejercicio del diario de una forma personal e íntima.

Árbol De Los Abrazos: Este antecedente corresponde al *Libro de los Abrazos* de Eduardo Galeano (1989) este antecedente es de gran importancia para mí; nuevamente es una obra a la cual me aproximé desde la experiencia personal de vida y las emociones, encontrándome reflejada en muchos de sus relatos ya que por alguna razón movilizaban mis sensibilidades, además, encuentro interesante la forma en la que este libro está escrito ya que se divide en fragmentos cortos que abordan varios relatos, cuestión que se vincula con mi interés por lo fractal y el ámbito relacional en tanto a las historias de vida y la caracterización del otro, esto teniendo en cuenta que como lo hace notar González(1998)

Todos los textos que componen el libro se ofrecen ante el lector como producto de una misma actividad, la memoria (...) El libro es ejercicio de la memoria, o, mejor, memoria que se pone en ejercicio con el fin de recuperar (individualmente) y rescatar (también para los otros) todo un universo de experiencia. (González, 1998, p. 103)

LA TELARAÑA DE BRIZO

En este jardín vive una araña, esta araña es una navegante del océano del conocimiento, su nombre es la araña Brizo, sí, Brizo, como aquella diosa griega protectora de los marineros y profeta de los sueños.

Laboriosamente Brizo va tejiendo en sus telarañas las gotas de aguas saladas provenientes de mares desconocidos y los rayitos de sol del día a día para crear redes de sentido, en este caso, apelaré a una de estas redes de sentido tejida por la araña Brizo, que abarca conceptos claves para la comprensión de este jardín; en esta telaraña los conceptos están inter-, co- y transrelacionados.

A continuación, le presento una cartografía de la forma en la que apropio en mí, la telaraña de brizo y me aproximo a los conceptos allí tejidos, esta cartografía representa la forma en que esta telaraña me habita y es un primer vistazo a los conceptos que aquí se irán desarrollando y que nos aproximarán un poco más a comprender este jardín de vida por el que nos encontramos derivando hoy día.



Fig. 2. Cartografía del Jardín en Perspectiva de la Telaraña de Brizo. Vivian Ferro. 2023.

En Los Granos De Tierra Donde La Vida Comienza

Una primera forma, en apariencia muy sencilla, de responder a el por qué estamos aquí y somos quienes somos podría ser debido a qué cosas pasaron y dejaron de pasar, cosas están pasando y no están pasando, cosas pasarán y no pasarán; de una u otra forma, de entrada, esto podría parecer ambiguo, pero a veces hay que ver más allá de las palabras en tanto el lenguaje no siempre describe ni define la realidad con exactitud. A todas estas cosas que le pasan a una persona en la vida les podemos decir de otra forma: experiencia. De acuerdo con *Jorge Larrosa(2020)* en su conferencia respecto al tema *"la experiencia es en un primer plano lo que nos pasa, por lo cual la experiencia es siempre experiencia de alguien respecto a algo externo, algo que no soy yo"* por tanto la experiencia es adyacente al hecho de estar vivo, la experiencia es al jardín como los granos de tierra en su materialidad diversa, es decir, tierra que tiene características según los climas, los entornos, la profundidad, los microorganismos que la habitan y la vida que allí se siembra.

La tierra no es la vida misma pero la vida en el jardín no sería sin ella, *"la experiencia ocurre continuamente porque la interacción de la criatura viviente y las condiciones que la rodean está implicada en el proceso de la misma vida"* (Dewey, 2008, p. 41). La experiencia suele ser un concepto del que se habla de forma general para referir singularidades, es decir, todos tenemos experiencia de vida, pero todas nuestras experiencias de vida son diversas además de que no decimos que tenemos una sola experiencia, si no que al referirnos a esto hablamos de que nuestra experiencia de vida se compone de diversas situaciones vividas en diferentes espacios-tiempos, pudiendo así entonces hablar de tipos de experiencia. Además, la experiencia es un concepto que se ancla y reúne otra diversidad de conceptos como lo intelectual o lo emocional trabajando en conjunto con los mismos.

De todas estas características generales que he mencionado sobre la experiencia, podemos decir que nacen las historias de vida, cada uno tiene una historia de vida compuesta de muchas historias para contar, *"se trata de historias, cada una con su propio argumento, su propio principio y movimiento dirigido hacia su terminación, cada una con su propio particular movimiento rítmico; cada una con sus propias cualidades que la impregnan"* (Dewey, 2008, p. 42).

De esta forma y a partir de lo mencionado hasta ahora, me gustaría hacer tres aclaraciones que considero relevantes para el viaje por este jardín: la primera es que la experiencia es un tema bastante amplio lleno de muchos matices sobre el cual se puede ahondar desde diferentes campos del conocimiento, pero para este caso, me gustaría invitarle a verla como las tierras que conforman el jardín, tierras que pueden tener diferentes características y albergar diversidad de vida y donde todo el tiempo está ocurriendo un fluir de acontecimientos.

En segundo lugar, me gustaría aclarar que la experiencia es un concepto base a partir del cual se comienza a formar el jardín, es decir, la experiencia es aquello que desata el hilo conductor que, de forma personal, me lleva a comprender la vida por medio de la metáfora del jardín, por tanto remitirme a mis experiencias mismas sería el primer paso para entender cómo es que he llegado a esta comprensión, recordando y haciendo énfasis que en la metáfora que propongo de la vida, cada persona es un jardín y una flor al mismo tiempo, por tanto cada persona es una experiencia de vida que es un conjunto de experiencias personales y a su vez se encuentra en constante dialogo con experiencias y situaciones externas.

Finalmente me gustaría resaltar que dichas experiencias se sintetizan en relatos e historias que se guardan en nuestra memoria por lo general gracias a un componente significativo, es decir un componente que ha jugado un papel importante en nuestra vida, nos ha dado un aprendizaje, nos ha formado, nos ha aportado características culturales, identitarios, morales, etc. Y todo esto entra a jugar un papel dentro de quienes somos ahora mismo y las formas en que comprendemos y nos relacionamos con el mundo y quienes nos rodean además de como lo narramos y nos narramos en él. A cercándonos a lo que es la experiencia y lo que esta significa en el marco del jardín, tenemos tierra firme en donde poner nuestros pies.

La Serpiente Del Conocimiento

En tanto el aspecto base de esta bitácora de viaje radica en comprender cómo es que los afectos me han conducido a entender la vida a través de la metáfora del jardín, se hace

imprescindible entender y definir qué es una metáfora y cuál es su importancia. La metáfora es como una serpiente escurridiza y sabia, vital para el equilibrio de su entorno.

La metáfora es escurridiza porque habita en el lenguaje que usamos en nuestra cotidianidad, se desliza sin que nos demos cuenta desde el pensamiento, entre las palabras que usamos para expresarnos, es sabia porque nos ayuda a comprender por medio de la comparación, es decir, permite describir una cosa "x" en términos de una "y", generando así a su vez redes de significado que van desde lo elemental hasta lo complejo, desde una simple expresión hasta la asimilación de todo un universo, y finalmente es vital, ya que, como afirma Lakoff, G. y Johnson, M. (2009. p, 39): *"Nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica"*. Es así como incluso en este instante puedo definir la metáfora recurriendo a ella misma, convirtiéndola en una serpiente escurridiza, sabia y vital para nuestro ecosistema del pensar.

Y es que, al tener la metáfora, como elemento de uso cotidiano inmerso en el pensamiento y el lenguaje, con tales características, esta se viene a constituir en un elemento retórico que afecta las construcciones de la realidad y las comprensiones de estas, además de ser un elemento que se puede contemplar dentro del dispositivo cultural, con lo cual, si bien la metáfora no es fiel a la realidad, si llega a influenciarla, por medio del lenguaje que desemboca en una comprensión y una acción en el día a día.

De acuerdo con el libro *Metáforas de la vida cotidiana* (2009). Lakoff, G. y Johnson, M. aseguran que existen varios tipos de metáfora, de las cuales me interesa resaltar principalmente tres: "Metáforas estructurales, casos en los que un concepto está estructurado metafóricamente en términos de otro. Metáforas orientacionales, que organiza un sistema global de conceptos con relación a otro" (2009. p, 50) y las metáforas ontológicas que se usan según diversas finalidades, las utilizamos "para entender acontecimientos, acciones, actividades y estados" (2009. p,69).

Teniendo esto en cuenta, para lo que implica el viaje por este jardín, hemos de rescatar que si bien, aquello que a lo largo de este recorrido nos interesa es principalmente encontrar como las experiencias emocionales en perspectiva formativa me llevan a entender la vida a través de la metáfora de jardín, se va haciendo evidente que al pensar la vida de esta

manera, la metáfora no solo queda como una idea archivada en el pensamiento sino que además tiene implicaciones sobre la construcción de la realidad, la organización de los elementos que voy encontrando en la misma a lo largo de la experiencia y además el desarrollo de ciertas decisiones que se concretan por medio del accionar cotidiano.

Por otra parte, conocer lo que es una metáfora, sus características, los tipos que existen y lo que en general las mismas implican, nos ayuda a comprender de a poco como es que dentro de la metáfora cabe un mundo y como la misma puede abarcar diversos elementos de las más diferentes indoles y procedencias de tal forma en que se relacionen con un fin determinado proporcionando así una experiencia, saber, conocimiento y/o comprensión sobre algo a través de lo que sería una red o sistema de conceptos. Ahora bien, es aquí donde llegamos a un punto en el que encontramos que todas las metáforas

tienen en común que nos permiten dar sentido a fenómenos del mundo en términos humanos -términos que podemos entender sobre la base de nuestras propias motivaciones, objetivos, acciones y características. Ver algo tan abstracto en términos humanos es la única forma de explicar que tiene sentido para la mayoría de la gente (Lakoff, G. y Johnson, M. 2009, p. 72)

Con lo cual, la metáfora es una herramienta de suma relevancia ya que aporta en gran medida a la construcción de sentido teniendo en cuenta el aprendizaje desde la experiencia de vida y los elementos que la misma abarca.

El Jardín

“El jardín comienza con la intimidad de la mano que toca la tierra, tamiza y revuelve el suelo, esparce las semillas o encierra bulbos, arranca distraída una forma de vegetación para dar respiro a otra” (Taschen, VV.AA. 2011, p.146)

En la fría ciudad de Bogotá vivía mi abuelita Aurora, en una gran casa construida por mi abuelo José ubicada en un lugar llamado Bosque Popular; en este lugar , las plantas no estaban solo en el jardín, también se encontraban en la sala, en la terraza, en el garaje en la cocina, estaban tan bien cuidadas que sus hojas resplandecían como si se encontrasen en medio de un bosque de ensueño, donde el sol siempre está en lo alto brillando

delicadamente, era como si las plantas estuvieran en su habitat natural, donde nunca mueren ni aunque mueran una, dos, tres veces... Aun cuando mi abuela por cosas de la vida caprichosa se tuvo que mudar a una casa más pequeña, las plantas no se quedaron atrás; la nueva casa podría haber tenido un área reducida hasta tres veces con respecto a la anterior, pero para las plantas siempre habría un lugar.

A veces, le ayudaba a mi abuelita a regar las plantas, con ella aprendí el amor por el reino vegetal y su variable flora, el amor por cada pétalo, ramita, raíz y hoja. Con ella aprendí a enamorarme de las imperfecciones perfectas de cada ser verde, de su geometría fractal y su alma entrópica, con ella aprendí a apreciar su belleza imperfectamente perfecta. Alstroemerias, Rosas, Claveles, Matricaria, Cactus, Lirio de Mayo, Orquídea zapatito de príncipe, Pensamientos, Begonias Rex, entre otros, fueron los nombres que aprendí junto a mi abuelita, plantas todas diferentes, todas hermosas.

A partir de estas situaciones y lecciones se sembró una idea en mí, la idea de un jardín comenzó a crecer en mi interior silenciosamente y de a poquito, fruto de mis experiencias, afecciones y emociones selváticas. El momento en que un ser humano es concebido, un proceso comienza, un proceso que nunca termina porque da continuidad a otros procesos, es un proceso que solo es detenido físicamente cuando el cuerpo que nos contiene ya no da para más, a ese proceso se le llama comúnmente ciclo de vida. En mi caso me gusta ver este proceso, la idea de la vida, como un jardín.

En un espacio que es como una hoja en blanco lista para ser pintada, o en un espacio que es como aquel en el que nos encontramos justo el momento antes de comenzar a soñar o el instante después de que un sueño termina, en un espacio que parece y puede ser una variedad infinita de lugares al mismo tiempo, como también puede ser tan solo una oscuridad profunda, mejor dicho, en el espacio de la nada, hay un jardín, en ese terreno estamos nosotros, terreno que para comenzar esta inevitablemente intervenido por nuestra mera presencia. Cada uno es el encargado de tomar decisiones sobre ese jardín, puede que haya jardines parecidos, pero siempre hay algo que los distingue, paralelamente, las personas en jardines ajenos toman la forma de una planta.

Cada persona se encarga de darle un orden a su jardín, teniendo en cuenta lo que le es posible controlar y lo que no. Cada persona en el jardín del otro es una flor, algunas personas son más apreciadas que otras, algunas son muy extrañas, otras florecen ocasionalmente, hay unas que las trae el viento y así mismo en un abrir y cerrar de ojos se las lleva; otras personas son como la mala hierba, tienen sus cualidades, pero su lugar no está en nuestro jardín. Nosotros somos los encargados de decidir qué flores plantamos en nuestro jardín, con qué prioridades y así mismo qué flores o plantas debemos sacar de nuestro terreno. El jardín cambia constantemente, de esta forma veo la vida, veo a las personas junto con quienes he sido y estoy siendo y sin quienes no sería, y es que el jardín, como se describe en Tashen VV.AA. (2011)

es el lugar imaginal de nuestro principio y fin, el útero original y él mándala de la vida, (...) refleja de diversas formas nuestras fantasías de un espacio interior idealizado de potencial totalidad, el proyecto oculto o un estado preconsciente de inocencia y armonía (Tashen, VV.AA. 2011, p. 146)

De acuerdo con "El libro de los símbolos. Reflexiones sobre las imágenes arquetípicas" (2011), el jardín es también una imagen arquetípica, en un principio, no entendía lo que esto significaba, no sabía qué era un arquetipo, por ello decidí hacer una búsqueda rápida en internet para entender un poco a qué se refería el libro al clasificar el jardín como un símbolo arquetípico, esto fue lo que encontré:

Un arquetipo es el primer modelo del cual otros objetos, ideas o conceptos provienen. Puede abarcar algo simbólico o físico. (...) es una estructura funcional que se encuentra oculta en la conducta de un individuo, grupo o sociedad, (...) El pensamiento individual y sus acciones surgen con base a arquetipos, los cuales permiten ordenar y clasificar el mundo. (...) G. Jung. se refirió a la noción de arquetipo para expresar el grupo de símbolos primitivos compartido por individuos de todos los lugares y todos los períodos que explican los elementos de la psique que exceden al campo de la razón. De esta manera, el arquetipo, se compone de las representaciones que conforman las experiencias de las personas." (Arquetipo. Obtenido de Definición.xyz)

Habiendo revisado de una forma rápida y poco profunda lo que era un arquetipo como para hacerme una idea orientadora inicial, entendí que concebir el jardín como tal,

arrojaba muchas luces sobre la comprensión de la metáfora de la vida como jardín, ya que, yo entendía el jardín como movimiento, como un espacio de encuentro y de construcción.

Al decir que él mismo es una imagen arquetípica, refiero que a como señala Jung (1995, como se cita en Ribadeneira 2021) *"El arquetipo es una tendencia a formar representaciones (...) Son pedazos de la vida misma –imágenes que están integralmente conectadas al individuo a través del puente de las emociones-*"(p.5) lo cual conllevó dentro de la metáfora a clarificar el hecho de que, aunque todos sepamos qué es un jardín y cómo este de alguna u otra forma es sinónimo de vida, nuestras comprensiones y representaciones del mismo pueden ser muy diversas, tan diversas como nosotros mismos y nuestras experiencias, el jardín *"expresa fusión, secretos, mutabilidad posibilidad y un <intercambio entre el sí-mismo y la atmosfera>(…) en casi todas las culturas y religiones, el jardín representa un espacio sagrado, una unidad entre lo personal y lo transpersonal."* (Kunitz,62ss. Como se cita en Taschen, 2011. p. 146).

La Flor

"El jardín me aleja un paso más de mi ego. Con el jardín voy aprendiendo lentamente qué significa brindar asistencia, preocuparse por otros. El jardín se ha convertido en un lugar del amor" (Byung-Chul, H.2019, p. 25)

En la cálida ciudad de Villavicencio, vivía mi abuela Gloria, quien tenía una tienda de barrio, de esas que como en las películas, se ubican en la esquina donde se compra helado. Este lugar estaba rodeado de árboles, entre ellos el árbol de pomarrosa, fruta que amé durante toda mi infancia y la cual comía con precaución por miedo a que me saliera un gusano y se me subiera al cerebro; en los alrededores de la tienda era fácil encontrar arbolitos o arbustos con flores, las cuales en una ocasión quise tener solo para mí y sin remordimiento decidí arrancar despojándolas de esta forma de la vida, las llevé felizmente a la tienda de mi abuela y con gran gusto se las mostré, sin embargo, su respuesta fue la siguiente mientras sostenía un par de tijeras en la mano: *"¿Por qué arranca las flores? ¿Acaso a usted le gustaría que le arrancaran la nariz, las orejas o la lengua?"* Claramente, a nadie le gustaría que le hicieran eso... Fue así como con ella aprendí a cuidar de cada flor, a acercarme a ellas delicadamente, dejando de lado la intención egoísta de poseerlas, aunque eso implicara su prolongada muerte, aprendí, fuera de ser frase de cajón, que no debería hacerle a los

demás aquello que no me gustaría que me hicieran a mí: Cada flor tiene derecho a vivir por más pequeña que sea.

Partamos del hecho de que el jardín no sería sin las flores o en general las plantas que lo componen, y en mi metáfora, si el jardín es la vida misma, las flores que lo componen sin las que no sería, vendrían siendo las personas y sus historias, quienes componen la vida, la moldean y la ponen en movimiento y es que después de todo, *"Toda la naturaleza se implica en la proliferación de la flor"* (Tashen, VV.AA. 2011, p. 150) tal como nosotros no seríamos sin el otro. Retomando una vez más la idea de que cada persona es jardín y flor al mismo tiempo no está demás recalcar que existen muchos tipos de jardines, y en tanto a que cada uno es un jardín, es precisamente cada uno el que decide que flores lo habitan.

Claramente esto no es una decisión del todo autónoma, el jardín, al igual que la vida, no es un espacio que se pueda controlar al cien por ciento, aunque se presente como un espacio "controlado" en definición, ya que la naturaleza siempre decide seguir su propio rumbo, en ese sentido, en realidad, yo diría que es más bien un espacio de mediación, con nosotros mismos y el mundo.

Hay condiciones, situaciones y personas que no podemos evitar, no elegimos los padres que tenemos, ni el contexto en que nacemos, ni la historia de nuestros abuelos y familias, pero a partir de nuestro nacimiento y el desarrollo de una conciencia, cuando empezamos a tomar acción y decisión, todo esto lo podemos ir transformando, trabajando, interviniendo, etc. ¿el reto? Bien, el futuro es en cierta medida incierto y la muerte es un riesgo constantemente inminente.

Siendo así, quizá no podemos controlar del todo las situaciones que vivimos, pero una vez vividas las podemos organizar dentro de nuestro jardín, conservar o enterrar a las afueras del mismo, podemos proyectar como trabajar nuestros terrenos con base a lo que queremos que estos sean y el tipo de cosas que queremos que allí crezcan y finalmente, quizá no controlemos un 100% las interacciones y el tipo de personas que conocemos, pero podemos decidir qué lugar le damos a esas personas y las experiencias que compartimos con ellas en nuestro jardín de vida.

Al ser las personas como flores en nuestro jardín: Hay personas que nos agradan más que otras, hay personas que como la "mala hierba" (que incluso al ser denominada de esta forma, suelen ser plantas que también están llenas de propiedades) no queremos que estén en nuestro jardín, hay personas que como ciertas flores, solo florecen una vez en la vida y luego no las volvemos a ver, otras de ellas son como plantas de temporada, quizá solo vienen a nosotros por ciertas épocas, algunas flores requieren más cuidados y atención, otras no tanto, algunas flores florecen en abundancia, otras quizá son un solo un pequeño espectáculo.

Cada flor tiene sus características e implica toda una historia y condiciones distintas, tal como las flores así son las personas, *"Florecemos junto con la flor. Es el emblema del oculto semillero situado en nuestro interior, respaldado por muchas energías participantes."* (Tashen, VV.AA. 2011. Pág. 52) Son las personas aquellas flores de vida que hay que cultivar y cuidar en la medida de lo posible, es ahí donde entra a jugar la empatía y es que como bien dice Ernesto Sábato (2000),

Cuando somos sensibles, (...) la cercanía con la presencia humana nos sacude, nos alienta, comprendemos que es el otro el que siempre nos salva. Y si hemos llegado a la edad que tenemos es porque otros nos han ido salvando la vida, incesantemente. (Sábato. 2000, p. 12.)

Es por ello por lo que la vida de nuestro jardín reside en gran parte en la interacción con las flores ya que nosotros no seríamos lo que estamos siendo hoy sin su presencia, sin su influencia.

El Corazón Que Se Va Envolviendo En Torno Al Sol

Un día como cualquier otro me estaba bañando, el tiempo de baño se constituye como el momento de mayor privacidad conmigo misma ya que de por sí, en el lugar en donde vivo hoy día, el baño es el único lugar que tiene puerta y por tanto el único lugar con privacidad. Mientras me bañaba pensaba en cómo me sentía, en cosas que había escuchado hablar a las personas a mi alrededor y me preguntaba a cerca de porque uno es como es. Esto pronto me llevó a preguntarme por qué aprendemos las cosas que aprendemos y cómo es

que cada persona llega a aprender cosas tan específicas como para configurar sus formas de actuar y pensar.

Fue entonces cuando comencé a pensar cuáles han sido mis mayores aprendizajes y me dí cuenta de que todos mis aprendizajes tenían una raíz emocional que se había situado en un espacio-tiempo específico, desde las cosas básicas de la academia, como quizá aprender a sumar o dividir, hasta aquellos principios que constituyen mi cotidianidad y mi comportamiento como persona en la misma, sin embargo, al notar esto sentí cierto vacío ya que esta cadena de pensamientos que estaba tejiendo me llevo a pensar que las emociones no son muy tenidas en cuenta en el ámbito educativo, casi nadie habla de educación emocional, al contrario, se prima lo racional como si fuese algo totalmente separado, cuando no lo es, y en el peor de los casos las emociones caen en un agujero negro donde muchas veces se etiquetan con la palabra "peligro" y quedan relegadas a un lugar desconocido y sin importancia. Pero ¿Qué son las emociones y cuál es su importancia en mi jardín de vida?

De acuerdo con Maturana, H. (2001)

Las emociones son disposiciones corporales que determinan o especifican dominios de acciones." Además, agrega que "no hay acción humana sin una emoción que la funde y la haga posible como acto (...) lo humano se constituye en el entrelazamiento de lo emocional con lo racional (pp. 7-10)

Teniendo en cuenta lo anterior, se hace evidente que las emociones están presentes en todo momento de nuestra cotidianidad y que además determinan gran parte de nuestro actuar y por tanto de nuestro ser como personas en tanto a la configuración de una identidad y la imagen personal que proyectamos y concebimos de nosotros mismos. Las emociones desprenden gamas muy amplias de dominios de acción y llegan a determinar decisiones importantes, algunas de nuestras emociones se hacen constantes y quedan arraigadas en nuestros actuares y sentires, en nuestras formas de percibir lo que nos rodea, es por esto por lo que las emociones se hacen de tan vital importancia, son en cierta manera el corazón de la experiencia movilizada por la acción y la decisión, que además se materializa en historias de vida que se encuentran atravesadas por el lenguaje, tema último, que abordare más adelante.

En mi jardín de vida, las emociones cobran relevancia en tanto configuran no solo el camino primordial de aprender la vida, sino de formar identidad y además relacionarnos con todos y todo aquello que nos rodea. Las emociones son un elemento base constitutivo del ser y existir por tanto no pueden ser ignoradas, invalidadas y/o menospreciadas dentro de los procesos vitales, haciendo especial énfasis en el ámbito pedagógico y formativo.

Ahora bien, teniendo en cuenta la relevancia de las emociones como pilar de la vida humana, *Maturana, H. (2001)* sostiene que, de hecho, lo social como fenómeno humano se fundamenta en la prevalencia de alguna emoción específica sobre otra, para *Maturana, H. (2001)* "*la emoción fundamental que hace posible la historia de hominización es el amor, como un constitutivo cotidiano de la vida humana*" (p. 11) ¿Pero por qué el amor y no cualquier otra emoción? Pues bien, *Maturana, H. (2001)* sostiene que no necesariamente toda convivencia es social, asegura que

la emoción que funda lo social como la emoción que constituye el dominio de acciones en el que el otro es aceptado como un legítimo otro en la convivencia es el amor (...) y que por consiguiente distintas emociones especifican distintos dominios de acciones. Por lo tanto, comunidades humanas fundadas en otras emociones distintas al amor estarán constituidas en otros dominios de acciones que no priman la aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia. (pp. 11-12)

De esta forma, encontramos que el amor más allá de ser un concepto abstracto, banal y romántico es un concepto vital y cotidiano. En lo personal, desde muy pequeña me estuve preguntando por este concepto ¿Qué es el amor? ¿Qué significa amar? Y quizá a mis nueve años no lo tenía muy claro, pero tenía como ejemplo el marco de acciones de mis abuelitas, su cuidado hacia la familia y las personas así tanto como el cuidado a su casa y sus queridas plantas.

A mis nueve años podía no saber qué era el amor, pero podía distinguir entre acciones y como estas me hacían sentir. Mis abuelitas eran el lugar seguro, la acción correcta, ejemplos de vida, la representación de esta y el sentido de vivirla, aquello que le hacía frente a otra emoción que me ha habitado constantemente desde muy pequeña: la tristeza, que evoluciona en vacío y un no-sentido que conlleva al desprecio por la vida misma. A los

nueve años podía no saber que era amor, pero tenía un cuerpo que vivía de sentires, los jardines de vida de mis abuelitas y un indicio de mi propio jardín.

Para mí, las emociones constituyen el centro de la experiencia y los relatos de vida que de ella resultan y que nos proporcionan identidad, aportando un marco de acción y decisión en la cotidianidad que se sintetiza en historias de vida muchas veces archivadas como imágenes en el cuerpo y pensamiento y atravesadas en todos sus ámbitos por el lenguaje. Por tanto, si las emociones se configuran como uno de los pilares de la experiencia, al contemplarlo desde mis florales terrenos, encuentro que, en el centro del jardín, de acuerdo con las organizaciones que culturalmente estos espacios a lo largo de la historia suelen adoptar, frecuentemente suele residir lo máspreciado del mismo, aquello que requiere mayor cuidado y atención.

El centro del jardín es como para el cuerpo un corazón que emana vida hacia todo aquello que lo constituye y si el amor se configura como la emoción que fundamenta la convivencia social, creo que es el amor, la emoción que merece ser puesta en el centro de la existencia como sentido de vida, ya que fuera de la convivencia y los actos sociales que fundamentan la vida, si se niega al otro como un legítimo otro ¿Qué queda? Ya que a la larga y sintetizando, podría decir que el amor se puede entender como aquel dominio de acciones que se constituyen como acciones para la vida, es decir, acciones que desembocan, potencian, aportan, etc. la construcción de sentido de una vida digna.

El amor es como el Sol, el Sol que con su calor y luz permitió la vida en la tierra y la permite día a día, el amor tal como el sol se posiciona en el centro de un sistema, un jardín de vida, y desde el centro comienza a emanar sentido, si el sol se cayera, si mañana desapareciera la vida en la tierra se extinguiría, si el amor no fuese el centro de este jardín, no habría una función social, no habría convivencia y no habría sentido para ser o existir en el frío de la soledad donde el "yo" no existe porque no hay un "otro".

En cuanto a lo que he de mencionar en esta ocasión en nuestra bitácora sobre este aspecto, solo me gustaría hacer una última aclaración y es que he de anotar que el concepto de amor que pongo en el centro de mi jardín y que es una emoción que mueve acciones que le aportan a la vida de forma constructiva no es un concepto al que llegué

de un día para otro, llegar a definir el concepto de amor ha sido un proceso de años, un camino largo donde me he topado con miles de voces y experiencias que lo definen desde diversas perspectivas y desde allí es desde donde he decidido que definición me funciona mejor a mi como viajera desde mi experiencia de vida, aquellas cosas con las que me encuentro identificada y el cómo me gustaría vivir esta vida que estoy desarrollando.

Creo que el amor debe dejar de ser un simple concepto teórico situado en una perspectiva ideal, romántica y hasta satanizada para ponerlo en el plano de la realidad, identificarlo escondido a la vista de todos con el paso de los tempestuosos días.

Raíces En Crecimiento

Una pregunta que suele hacerse con frecuencia en diferentes ámbitos del conocimiento y situaciones que envuelven la vida es la pregunta: “¿Qué hace que el ser humano sea humano? Pues bien, muchas son las posibles respuestas que se despliegan frente a este cuestionamiento, el tipo de respuesta podría depender de muchos factores y como todo, no llegan a ser verdades absolutas, sin embargo, si todas estas repuestas tuviesen que encontrarse en algún punto, desde mi jardinesca perspectiva, diría que uno de los puntos donde estas respuestas se encuentran es en que nuestras formas de comprender lo que significan ser humano, son el esqueleto, la piedra angular de todas nuestras acciones.

En ese sentido, a lo largo de estos caminos que lentamente van constituyendo todo un jardín, nos vamos encontrando con que hay una correlación entre diversos elementos vitales que se van entretrejiendo como raíces que nutren el sentido y la construcción de perspectiva de vida, como resalta Echeverria (2005, p. 21) “*la existencia humana reconoce tres dominios primarios, pudiéndose derivar cualquier otro dominio de fenómenos humanos de estos tres. (...) Ellos son: el dominio del cuerpo, el dominio de la emocionalidad y el dominio del lenguaje.*” Por ello, en esta ocasión hablaremos del lenguaje, pero no de todo el lenguaje sino específicamente del lenguaje humano.

Y es que teniendo en cuenta lo anterior, a este punto de nuestra bitácora de viaje, tenemos que las emociones son en cierta manera el corazón de la experiencia que se encuentra movilizada por la acción y la decisión, que además se materializa en historias de vida que se encuentran atravesadas por el lenguaje, lenguaje con el cual no solo comunicamos, sino

que además creamos, lenguaje que es justamente la raíz que entreteje, atraviesa y nutre el curso de la vida en el jardín.

¿Pero cuáles son exactamente las características de este lenguaje al que me estoy refiriendo y que es de tan vital importancia para este jardín? Bien, primero que todo, he de decir que la vitalidad e importancia del lenguaje para este jardín de vida se encuentra implícito en sus características, en su capacidad creadora, comunicativa, constitutiva, etc. Además de aclarar que cuando me refiero al lenguaje, me encuentro hablando de lenguaje humano desde un paradigma denominado "*ontología del lenguaje*" (Echeverría, 2003).

Dicho lo anterior, para comenzar a caracterizar el lenguaje, hemos de decir que según Echeverría (2003, p. 30) "*El lenguaje nace de la interacción social entre los seres humanos. En consecuencia, el lenguaje es un fenómeno social, no biológico*" y en ese sentido el lenguaje es consensuado, considerando lo anterior, desde la ontología del lenguaje se basa en tres postulados que permiten una mayor comprensión de este.

El primer postulado consiste en que los seres humanos son seres lingüísticos y el desarrollar este postulado trae varias implicaciones consigo tales como el considerar que los seres humanos habitamos en el lenguaje ya que "*es precisamente a través del lenguaje que conferimos sentido a nuestra existencia (...) toda forma de comprensión y entendimiento pertenece al dominio del lenguaje*" (Echeverría, 2005, p. 21) De esta manera, la experiencia, cuyo corazón es la emoción que la moviliza, se concreta desde el lenguaje.

El segundo postulado, que, aunque parezca evidente puede que no lo sea, es que el lenguaje se entiende como generativo, es decir, no solo nos permite comunicar, describir, expresar, sino que, además, nos permite crear situaciones y modificarlas y en este sentido el lenguaje también se constituye como acción y si bien no todo lo real o la realidad existe exclusivamente en el lenguaje, todo lo que conocemos y apropiamos si se manifiesta por medio del mismo "*Una vez algo se convierte en parte de nuestras vidas, una vez que la realidad externa existe para nosotros, deja de ser externa y la forma en la que existe para nosotros es en el lenguaje*" (Echeverría, 2005, p. 22)

El tercer y último postulado reúne un poco de los postulados anteriores y este consiste en que el ser humano se crea en el lenguaje y a través de este. Esto en tanto el ser humano como ser social con ciertas características biológicas específicas. *"El ser humano no es una forma de ser determinada, ni permanente. Es un espacio de posibilidad hacia su propia creación"* (Echeverría, 2005, Pág. 23).

Con lo anterior podemos no solo poner en evidencia como aquellos elementos que componen el ser y el existir se van articulando y se pueden articular de infinitas formas si no también como van constituyendo una comprensión sobre el mundo que nos rodea y nosotros mismos, en sentido amplio, además de afianzar ideas como el afirmar que nosotros no seríamos nosotros mismos sin la existencia de otro y que por ello, las ideas centrales de este viaje, de este jardín, expresadas en este documento, son importantes ya que todos estos elementos tenidos en cuenta dentro de la cotidianidad y el ámbito pedagógico educativo estarían formando personas que se proyectan a sí mismas en una construcción de vida digna y un desarrollo de una línea de acciones que consecuentemente le aportan a la vida y no caso contrario.

Ecosistemas Y Taxonomías

Hasta este punto, tenemos que en este jardín de vida las emociones son en cierta manera el corazón de la experiencia que se encuentra movilizada por la acción y la decisión, que además se materializa en historias de vida que se encuentran atravesadas por el lenguaje comunicativo y creador.

En tanto el jardín de vida es en un primer nivel una comprensión expresada desde lo metafórico, tenemos en un segundo lugar que el jardín es también una representación, en este caso personal, de la realidad y al hablar de representación traigo a colación el concepto de imagen que aporta una dimensión más a este jardín, una dimensión quizá un poco más organizativa y estructural del jardín. Las imágenes son en el mismo como los diferentes ecosistemas que componen estos floridos terrenos y además aquellas partes y estructuras que componen a cada flor que habita el jardín que resulta en sí mismo un gran todo articulado.

Para comprender un poco mejor lo anterior, quisiera ahondar un poco más en el concepto de imagen, este concepto, como muchos otros, tienen una variedad amplia de definiciones y caracterizaciones ya que el mismo es un concepto polisémico y su significado puede variar según su uso y su ubicación en un discurso, sin embargo, he de resaltar que para los motivos e intereses que me convocan en esta bitácora, el concepto de imagen al que quisiera apelar con mayor énfasis en esta ocasión es el concepto propuesto desde el acercamiento a la teoría de las representaciones sociales de *Serge Moscovici*, entendiendo las imágenes dentro del paradigma de la representación social como lo señala Mora(2002)

Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia interpretativa y que dan sentido a lo inesperado, categorías para clasificar circunstancias, fenómenos, individuos; teorías naturales que explican la realidad cotidiana. Conocimiento de sentido común o bien pensamiento natural, que se constituyen a partir de experiencias, informaciones, conocimientos, modelos de pensamiento, la educación y la comunicación social: un conocimiento socialmente elaborado y compartido (p. 19)

Con lo cual, tenemos que las imágenes dentro de lo que es la teoría de la representación social, son una forma de conocimiento, síntesis del pensamiento, que además es consensuada y por tanto compartida, articulándose así con el lenguaje y nuestras construcciones de la realidad.

Considerando lo anterior y los objetivos que aquí nos convocan, la imagen es un elemento fundamental que se configura como una vía de conocimiento que aporta a la comprensión de la realidad, a la comprensión del ser y existir, me permite trazar y diferenciar ecosistemas y taxonomías en mi jardín de vida, según las experiencias contempladas desde lo social, lo personal y lo transpersonal, las formas de narrar la mismas y la búsqueda y construcción de sentido a partir de ello.

Y es que al final, la metáfora de la vida como jardín, más allá de lo que implica la metáfora, es una comprensión que deviene una representación entendida esta última como representación social, es decir

un sistema cognoscitivo con una lógica y lenguaje (...) con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad. Sistema de valores, ideas y practicas con

una doble función: establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo y posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad (...) y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y su historia individual y social (Farr, 1983 p.655 como se cita en Mora, 2002 p.7)

Y al devenir una representación deviene en si una poética, concepto que abarcare más adelante, pero por el momento, en síntesis hasta este punto, podemos afirmar que la imagen como representación social es un camino de conocimiento que me conduce a la comprensión de la vida como jardín por medio de la metaforización, donde, en mi caso, las emociones son en cierta manera el corazón de la experiencia que se encuentra movilizada por la acción y la decisión, que además se materializa en historias de vida que se encuentran atravesadas por el lenguaje comunicativo y creador y que en su totalidad todos y cada uno de estos elementos devienen en una poética.

La Montaña Leshi

“La poesía es conocimiento, salvación, poder, abandono. Operación capaz de cambiar al mundo, la actividad poética es revolucionaria por naturaleza; ejercicio espiritual, es un método de liberación interior. La poesía revela este mundo; crea otro.” (Paz, 1956, p.3)

Cada paso que hemos estado recorriendo en este viaje por el jardín y que ha ido quedando registrado en esta bitácora, de alguna u otra forma nos ha traído hasta aquí, esto teniendo en cuenta que los caminos del jardín no son un único camino y siempre se pueden recorrer de distintas maneras, en este caso hemos llegado a la poética ¿Qué es la poética? La palabra poética etimológicamente se encuentra relacionada con la palabra poiesis, termino usado desde el griego y el latín que a grandes rasgos refiere el hacer, el crear y/o producir.

Ahora bien, cuando evoco el término, en lo personal, lo primero que se me ocurre es el uso de este término para señalar una organización, una forma de disposición... en este sentido veo la poética como si fuese una gran montaña cambia formas, como aquellos espíritus cambia formas, guardianes y protectores del bosque, conocidos en la mitología eslava como Leshi, montaña desde la cual me puedo posicionar principalmente para ver todo un panorama, en este caso todo el jardín del vivir, e intervenir en él.

Cuando hablamos de poética hablamos de búsqueda, de creación, de encuentro, de rupturas, se habla del ser que comienza como una pequeña semilla que el viento traslada de un lugar a otro hasta que encuentra su sitio y allí comienza a echar raíz y crecer para transformarse en un árbol que dará flor y frutos convergiendo con diversidad de situaciones y seres en el proceso, para finalmente transformarse en algo más, quizá otro manojo de semillas volando por los aires, el hogar de algún ave cansada de cantar o la leña del hombre que sentado en su sillón contempla el fuego mientras los pensamientos lo invaden.

A decir verdad, el término es un concepto que al desplegarse devela un grado de complejidad en cuanto a definición extensa, pero que tiene dos características importantes, una es que es un concepto cercano al ámbito artístico y a lo que implica la creación de perceptos y por otra parte es un concepto que se caracteriza por hacer ósmosis con otros conceptos y campos del conocimiento.

Es por ello por lo que se puede hablar de distintos tipos de poéticas y usar el termino bajo diferentes contextos, en lo que a mis intereses concierne, en esta ocasión me gustaría referir la poética de la enseñanza. De acuerdo con Cardona (2017) La poética de la enseñanza es

un proceso y una fuerza creadora, un lenguaje artístico, una metodología de aprendizaje que contempla y denota el conocimiento dado desde la experiencia y el entendimiento de que el sentir es la puerta a la consciencia del mundo y del propio ser (p.10)

Por tanto, es la poética un término análogo a los diferentes procesos del vivir cotidiano y que desembocan en la construcción de una percepción personal del mundo y diferentes posibilidades de vivirlo y experimentarlo. Teniendo en cuenta lo anterior, de una forma más concreta, podemos afirmar que la poética es la construcción de una identidad que se desarrolla a partir de una experiencia vital.

En este orden de ideas, el sujeto que construye identidad a partir de sus experiencias de vida y la organización de estas, como lo indica Fleener (2000) vendría siendo un sujeto autopoietico.

Las formas y los procesos de organización en los sistemas vivos son definidos por Maturana y Varela (1980) como autopoiesis. El origen de la palabra enfatiza la noción de auto renovación y adaptación creativa, producción y autonomía. Por tanto, un sistema auto poético, es un sistema cerrado que se produce a si mismo organizacionalmente mientras interactúa dialécticamente con su entorno (Fleener,2000. p.6)

Atendiendo a lo anterior, se podría decir que la poética y la autopoiesis se constituyen como un proceso vital que se da en todos los seres humanos que desde su propia experiencia de vida y las herramientas que a través de ella van adquiriendo, van formando y construyendo tanto una identidad personal como una forma de comprender el mundo y de relacionarse con quienes le rodean a partir de las diferentes formas de organizar las perspectivas y conocimientos que van adquiriendo a partir de su propio existir y que por tanto van dotando el mismo de significado y sentido delimitando una realidad tanto personal como social.

Hasta este punto de nuestro viaje, tenemos que las emociones se constituyen como el corazón de mi experiencia movilizada por la posibilidad de acción y decisión tomada en una situación, la cual se materializa en historias de vida que se encuentran atravesadas por el lenguaje comunicativo, expresivo y creador que se sintetiza en la imagen como una de las formas de acceso al conocimiento y que todos estos elementos en conjunto me permiten generar una estructura organizativa, una poética, para comprender la realidad, como me situó en ella, me relaciono con quienes me rodean y como la doto de sentido a partir de la metáfora de la vida como jardín.

EL CAMINO DE AMARU

Teniendo en cuenta que al momento de zarpar en esta aventura por el jardín y sobre todo de ir la registrando en esta bitácora de viaje, nos posicionamos desde aquel paradigma cualitativo denominado investigación creación en artes, el cual se da "*un modelo de relación entre los seres humanos y sus contornos de saber, que forma y deforma el conocimiento sensible desde lo individual, lo grupal y lo social. (...) produciendo procesos de comprensión sobre el funcionamiento de las sociedades.*" (Silva, 2016, p.54) hemos de traer a colación

algunas herramientas que nos ayudaran paso por paso a derivar por estos terrenos, develando así algunos elementos y acciones a considerar en el desarrollo de este recorrido.

En primer lugar, se hace inminente acudir a identificar y recopilar aquellas experiencias de vida que se hacen evidentes en la cotidianidad y que se caracterizan por tener una gran carga emocional influenciando la formación y construcción de una perspectiva de vida de carácter personal. Para identificar estas experiencias acudimos a las historias, relatos y narrativas de vida tanto personales como inter y transpersonales con las que estoy relacionada y que de alguna u otra forma he registrado a lo largo del tiempo de diferentes maneras, teniendo en cuenta que yo no sería yo sin la presencia de un "otro".

Estos relatos muchas veces llegan a nosotros para quedar archivados en nuestros cuerpo y memoria, estas historias de vida personales resultantes de mi interacción con el mundo y quienes me rodean, son las que habitan, caracterizan al jardín y en la medida en que se van tejiendo unas con otras le van dando sentido y van posicionándose en alguna zona de los terrenos de mi jardín lo que significa que van adquiriendo un lugar en mi perspectiva de vida. El tránsito y recopilación de dichas historias de vida las he denominado en el jardín como el camino de Amaru.

Alguna vez, una persona muy cercana a mi alma, corazón y vida me leyó el mito del Amaru, el cual es una deidad de la cosmovisión andina y representa el agua que da vida haciendo que las semillas germinen y la tierra florezca, además, se sostiene que todo aquello que a la vida integra en las escamas del Amaru está escrito, o al menos ese es el creer popular que de boca en boca ha vivido. Es por ello por lo que considero que los relatos del vivir en mi jardín asumen esta forma de camino, un camino hecho con las escamas del mismísimo Amaru, ¿pero a donde conduce este camino?

En un primer momento, el camino de Amaru, como lugar donde residen las historias de vida, me va a permitir generar lo que González (2022) denomina un

dispositivo de recuperación de mi propia experiencia de vida, una autobiografía que trasciende la narración para volverse un texto didáctico, del que se puede aprender, del que se puede problematizar desde una mirada categorial, encontrando significantes y sentidos que permean la construcción de experiencia vital (p. 4)

también llamado didactobiografía.

En segundo lugar, este camino conduce en mi jardín a lo que he denominado portales de vida. Ya que, al transitar por el camino del Amaru, al reconocer mis historias y las historias de quienes me rodean, viajo a través del tiempo y espacio por medio de la palabra y la imagen movilizándome a un pedacito de vida que existió y que, aunque probablemente ya no está transcurriendo en este ahora, se hizo parte de mí de alguna u otra manera, me influenció y llegó a habitar mi jardín, por medio de mi cuerpo, de mi pensamiento, mi memoria y por supuesto mis sentires, al hacer esto, algunos de estos tránsitos por el camino de infinitas escamas arcoíris desembocaron en una necesidad de hacer, generando así los portales de vida que giran y giran buscando el sol del mañana, contando los ocasos y las auroras del ayer.

Dichos portales de vida surgen de una necesidad creadora que busca dotar de sentido con el fin de comprender los caminos transitados por el jardín cotidianamente, por lo cual en este viaje, los portales de vida hasta ahora existentes pasan por un proceso de reflexión autónoma donde en el horizonte que los contempla siempre se hacen presentes la experiencia, las emociones como *"el resultado de los procesos de vinculación y relación que el sujeto establece y que guía el comportamiento y la interacción con sí mismo y con el mundo"* (González, 2022, p. 7) y la imagen como imagen poética, es decir, y como lo afirma Cardona (2017), aquella imagen que *"no pertenece al repertorio de las imágenes visuales cotidianas. Si no que las trasciende. Las cuestiona. Las invierte. Las colorea. O deforma. O las deja atrás para inventar otras mediante metáforas insólitas"* (p. 16) ya que son tres elementos que articulan mis procesos tanto creativos como investigativos y que por tanto me ayudan a darle cierta organización a mis fractales terrenos.

Al ser los portales de vida, aquellos elementos que dan cuenta de diferentes experiencias y emociones vividas, estos portales asumen en mí, varias formas según las historias que los conforman, es por ello por lo que surge la necesidad de realizar un inventario de estos. En dicho inventario describiré desde una perspectiva biográfica, en que consiste cada portal, narraré como fue el proceso de creación de cada uno, que los caracteriza y las reflexiones e interpretaciones a las que me inducen a partir de las relaciones y emociones que se

encuentran implícitas en los mismos para finalmente ver como los afectos allí presentes se sintetizan en una imagen constelar que aporta a mi comprensión de la vida por medio de la metáfora del jardín.

De esta forma, el proceso de escritura generado a partir del tránsito por el camino de Amaru tendrá como resultado la elaboración de una didactobiografía que como señala González (2022) *"permite delimitar categorías de análisis de la propia historia que, desde la transversalidad del campo emocional, se convierten en marcas y afectaciones estructurantes, y que después se deberán construir, darle contenido y sentido a la comprensión del mundo"* (González, 2022, p. 9)

El jardín es un lugar con el cual dialogar, es un lugar no tanto para hallar respuestas sino más bien para cuestionar. Por tanto al sugerir este paso a paso para recorrer el jardín, he de resaltar que es un paso a paso que me funciona bastante bien a mí, desde mis ansias por comprender aquella vida que se despliega frente a mí, y sin embargo, es la vida un jardín que se puede recorrer siempre de una forma nueva y distinta, es por ello que al invitarlo en este recorrido conmigo lo invito a preguntarse: ¿Qué nos ofrecieron, nos están ofreciendo y nos pueden ofrecer estos fractales terrenos de la vida con los cuales nos topamos en el día a día?

LOS PORTALES DE VIDA GIRASOL

Hemos llegado a los portales de vida, en mi jardín el conjunto de los elementos mencionados hasta este punto, al fusionarse con mi experiencia personal generan portales de vida, portales que son como girasoles buscando el sol del mañana, pero recogiendo los relatos del ayer, cada girasol me remonta a un tiempo y espacio diferente de la historia del jardín, y es porque cada girasol esta caracterizado por emociones, experiencias e imágenes específicas cuyo resultado es, de forma general, la construcción de una poética de vida.

Por ello, en este apartado de la bitácora, en este punto de nuestro viaje, se acopian diferentes obras que se dieron en mis procesos creativos de vida a partir de la experiencia cotidiana desde que la idea del jardín comenzó a nacer en mi hasta el día de hoy, a partir

del encuentro que deviene de mis derivas, de la relectura consciente, la descripción y la reinterpretación de estos procesos creativos desde mi perspectiva actual, me aproximo a las comprensiones, principalmente emocionales, del proceso que me ha llevado a entender la vida como un jardín.

Los portales de vida son las formas en las cuales por medio de la creación misma he dado un orden, clasificado, categorizado e interpretado mis experiencias, mis emociones, mis interacciones con el mundo que me rodea y las imágenes que todos los elementos mencionados hasta aquí me han sugerido.

Para este proceso de categorización, me valí de la ayuda de mi brújula prismática, que como mencionaba en un primer momento tiene tres puntos cardinales, la experiencia, las emociones y las imágenes, de tal forma, mi brújula prismática se activa al entrar a cada uno de los portales de vida, emitiendo una luz producto de la interpretación de dicho portal, para esto mi brújula tiene en cuenta aspectos como por ejemplo la relevancia de las situaciones experimentadas en el vivir, la especificidad en cuanto a el carácter emocional que rodea la creación y la exhaustividad en cuanto al reconocimiento de la imagen que surge de los dos procesos anteriores, aspectos que están asociados directamente con los tres puntos cardinales de mi brújula y que ayudan a ir comprendiendo mi jardín poco a poco.

Con lo cual, esta categorización de mis portales, por medio de las emociones, historias de vida e imágenes que de allí resultan en mi perspectiva cuando comienza a aparecer la idea del jardín hasta hoy no es arbitraria, además de legitimarse desde la experiencia misma como productora de conocimiento.

Como he ido señalando hasta este punto, cada uno de los portales de vida por sí mismos responden a los objetivos planteados al inicio de nuestro viaje, de tal forma que cada uno de los portales por sí mismo arroja y aporta una comprensión que va dando forma a la comprensión general del jardín como tal. Cada uno de los portales se constituye como un compañero de viaje, situado en un tiempo y espacio específico de la vida, con el cual caminar y dialogar, en la mayoría de los casos desde la emoción misma.

Con tal suerte, mi dispositivo didactobiográfico, compuesto de portales de vida que articulan el jardín, resulta constituirse en una herramienta, que como afirma Gonzales (2021)

es un dispositivo de aprendizaje de los procesos de investigación sobre la experiencia vital: escuchar-se, leerse, indagar sobre el sentido de la propia historia, va desarrollando la capacidad de problematizar lo dado, la narrativa establecida (...), además de habilitar(me) al sujeto en un pensar categorial (p. 9)

Herramienta de la cual rescato el valor y potencial para el ámbito formativo, pedagógico e investigativo no solo desde el campo de conocimiento de las artes visuales, donde me posiciono en este momento, sino desde cualquier ámbito del conocimiento en sí y que de la mano con la poética de la enseñanza, como practica liberadora y creativa de aprendizaje y (des)aprendizaje, nos incita a una constante búsqueda por sentidos de vida que construyan y aporten al significar como personas tanto de manera autónoma como con aquellos que nos rodean, para así generar redescubrimientos, reconocimientos, transformaciones e instrumentos consistentes didacto-sensibles que nos permitan conocer el mundo y actuar en este.

Recordemos que como afirma Cardona (2017) la poética de la enseñanza

es la construcción de una identidad, es decir, lo que es uno como autenticidad a partir de una situación límite. La poética del límite requiere necesariamente desaprendizaje, redescubrimiento, transformación y la autoeducación. Aparece cuando la educación formal y las estructuras sociales dejaron de tener sentido. Aparece cuando el mundo en el cual fuimos creados, se agotó. (p.21)

Y entonces, cuando sentimos que las cosas a nuestro alrededor dejan de tener sentido, la poética esconde ese potencial educativo que nos arroja y nos impulsa a crear nuevos sentidos, a transformar nuestras condiciones de existencia.

De esta manera, enlazando no solo los elementos que estoy mencionando en este apartado, sino además teniendo en cuenta los elementos tejidos en la telaraña de Brizo, nos aventuraremos a la solución de nuestros objetivos a través de cada portal de vida, teniendo en cuenta los referentes y conceptos hasta aquí mencionados al momento de aproximarnos

a las comprensiones resultantes de esta travesía. Comprensiones que poco a poco irán surgiendo y articulándose, tanto a cerca de cada portal como de la metáfora del jardín.

Seguidamente, en tanto los portales están conformados por narrativas personales y constituyen mi dispositivo didactobiografico, quisiera recordar, como lo menciona Gonzales (2021) que uno de los principales objetivos de este es *“el descubrimiento del campo emocional en la narración elegida. Así las preguntas ¿Cómo se siente estar en esa situación? ¿Qué emociones puedo nombrar de esta experiencia? Son una constante.”* (p. 7) Por lo cual lo invito a tener presente los elementos hasta aquí mencionados como criterios de triangulación de los relatos a continuación expuestos y que como he mencionado reiterativamente, nos ayudaran a solucionar los objetivos de esta intrépida deriva por el jardín, además le extiendo la invitación a cuestionarse a cerca de sus propias experiencias, emocionalidades y poéticas de vida y como estas lo han influenciado o constituido como ser humano.

Dicho esto, quisiera convidarlo a atravesar por mis portales de vida, que ofrecen una luz sobre el jardín y su comprensión, luz que solo es develada bajo una condición y es la solución de los tres puntos cardinales de mi brújula prismática, que al entrar en contacto con un portal de vida emiten un color específico, de esta forma para leer cada portal nos apoyaremos en la descripción de las historias vividas que al pasar por la reflexión autónoma se legitiman como experiencia personal productora de conocimiento, el señalamiento de las emociones que codificaron una forma de actuar en aquellas experiencias y la identificación de las imágenes que resultaron de estos proceso dando paso a la metáfora del jardín y con la metáfora a una poética en constante construcción.

Deme la mano y vayamos a saltar de portal en portal y descubrir lo que estos nos podrían brindar...

Portal De Vida: El Libro Rojo Del Jardín

Caracterización: Este portal consiste en un libro de 126 páginas rojas con una recopilación de 372 escritos cortos en letras rojas. Este portal de vida, dirige a las épocas en que formalmente decidí comenzar a escribir como una actividad cotidiana, estas épocas se remontan a los años que abarcan el 2018 y 2019 principalmente, al mencionar que comencé a escribir formalmente, hago alusión a que comencé a escribir frecuentemente, comencé a escribir dándole un orden a las letras en un formato específico, en este caso, las letras que de mis emociones, pensamientos y experiencias surgían en ese momento, vinieron a parar en un cuaderno artesanal cuya portada era tejida en hilos rojos, por esto, en un inicio me refería al cuaderno como mi libro rojo, sin embargo, lo que en un inicio comenzó como una forma inocente de nombrar un objeto, poco a poco fue adquiriendo significado y con el significado trascendencia.

A continuación, he de resaltar que sí es de su voluntad acceder a la totalidad de los 372 escritos, consignados con tinta roja en este rojo libro, los podrá encontrar en el siguiente enlace: <https://jardindevi.wixsite.com/jardin-de-vi/produccionliteraria> ,he de recordarle que este libro y la forma en la que esta creado fue hecho para incomodar al lector, con la intención de transmitir un poco de la sensación que la emoción aquí contenida en este portal generaba en mi cuerpo en algunos momentos del proceso de su escritura, como objeto da la opción de ser leído o no y su lectura ha de ser lenta y sentida.

Experiencia: El proceso escritural del libro rojo fue lento y en algunos cuantos casos doloroso, allí muchas veces consigné por medio de la palabra, experiencias, pensamientos, aprendizajes y emociones que me impactaban, elementos del día a día que no quería olvidar, cosas que quería decir, pero no sabía cómo y cosas que quería decir, pero no podía (por muchas razones diversas).

Muchas veces cuando escribía en el cuaderno me sentía roja, roja de amor, roja subversiva, roja ira... me sentía roja sangre, sangre que escurría dejando mi vida entre las hojas. A medida que escribía en el cuaderno fui notando que las letras que iban quedando plasmadas en este, provenían de emociones que se suelen asociar con el color rojo dentro de la cultura popular, emociones como el amor, la rabia, la angustia,

entre otras. En el cuaderno rojo comenzaron a quedar plasmadas emociones y sentimientos igualmente rojas en su mayoría, eran emociones y pensamientos de carácter impulsivo y pasional y, sin embargo, el proceso escritural en lo personal no fue fácil.

Muchas veces cuando escribía en el cuaderno me sentía roja, roja de amor, roja subversiva, roja ira... me sentía roja sangre, sangre que escurría dejando mi vida entre las hojas. A medida que escribía en el cuaderno fui notando que las letras que iban quedando plasmadas en este, provenían de emociones que se suelen asociar con el color rojo dentro de la cultura popular, emociones como el amor, la rabia, la angustia, entre otras. En el cuaderno rojo comenzaron a quedar plasmadas emociones y sentimientos igualmente rojas en su mayoría, eran emociones y pensamientos de carácter impulsivo y pasional y, sin embargo, el proceso escritural en lo personal no fue fácil.

El cuaderno rojo se convirtió en un aliado de confianza, allí escribía para aliviarme de aquellas cosas que pensaba y sentía y por alguna razón difícilmente podía comunicar. En algún punto releer lo que escribía era emocionante, pero cada vez, con más frecuencia, releer lo que escribía se convirtió en una tarea poco sencilla por el peso que las palabras tenían, hoy día el cuaderno rojo representa mi comienzo de una relación más íntima con la palabra, representa cierta ingenuidad estimulante de enfrentarse a lo desconocido, representa lo intrépida que puede ser la vida cuando nos atraviesa a todos por igual sin esperar a nadie.

Es por estas razones que el cuaderno es absolutamente rojo, desde la realidad con la que estaba hecho, llegó para habitar mi cuerpo y mi recuerdo como un objeto puramente rojo, desde sus páginas hasta sus letras, destiñe la tinta que se asemeja a aquel líquido donde dicen está depositada la vida misma.

Emociones Relevantes identificadas: A continuación, señalo una serie de emociones que puedo identificar como vividas durante la escritura del Libro Rojo del Jardín y las situaciones que le rodean: Amor-Rabia-Ira-Desesperación-Tristeza-Dolor-Conmoción-Rechazo-Duelo-Asco-Hastio-Incertidumbre-Ansiedad-Celos-Sobresalto-Nostalgia-Depresión-Rencor-Pánico-Melancolía-Culpa-Miedo-Curiosidad-Animo-Cariño-Admiración.

Estas emociones se pueden ver explícitas en algunos de los textos de mi libro, al cual le recuerdo, se puede acceder por medio del enlace presentado en la caracterización, como son, por ejemplo:

En cuanto a dolor:

VI

¿QUÉ ES ESTE SENTIMIENTO?

Son gusanos que me consumen desde dentro, las palabras en mi mente se tergiversan, porque nunca han sabido ser de forma correcta, después de la calma viene la tormenta, viene la tormenta.

Fig. 3. Ferro, V. (2022). Libro Rojo Del Jardín. P. 7.

En cuanto hastío:

XX

31. 01. 2017.

Todo en esta casa está roto.

Siento repulsión. Quisiera decirles a todos lo que pienso y que me escuchen, que me escuchen atentamente, así podrían odiarme por fin podrían odiarme con razón.

Estoy cansada de las miradas cargadas de pensamientos como armas. Estoy cansada de ella, de él, de ellos, de nosotros, de ti, de esto, pero sobre todo estoy cansada de mí, de esta vida que me toco y de este cerebro raro como bicho, como parásito en mi interior... por ahora solo déjenme dormir y soñar que nunca despierto.

Fig. 4. Ferro, V. (2022). Libro Rojo Del Jardín. P. 12.

En cuanto a tristeza y depresión:

XIV

PETRÓLEO

Me estas dejando sin vida, vida mía. La oscura y espesa materia de tus recuerdos fosilizados está acabando con mi fauna marina.

Son una serie de imágenes que no valen, no valen porque su valor esta refundido. Son solo imágenes sin sentido que se repiten, que se reproducen una y otra vez infinitamente, torturando mi cansada mente, que no distingue en donde se encuentra, porque nunca se ha sabido encontrar.

Estoy perdida entre las sombras de imágenes borrosas, imágenes sin palabras y palabras sin imágenes. Aquí nada hace eco, solo desaparece.

Cae, se cae, se está cayendo. Todo se torna oscuro y me estoy rompiendo, cada vez más, con más fuerza, profundo, más profundo. No hay nadie allí que me ayude a levantar mis piezas, pero ¿quién querría? Se podrían cortar...

Todos mueren ¿pero y la tristeza?

Fig. 5. Ferro, V. (2022). Libro Rojo Del Jardín. P. 10.

O por ejemplo en cuanto al amor:

XXXIX

NUDOS EN EL ALMA

Justo en el momento en el que de mi ser el poema en fuga estaba, llegaste tu y me regalaste nueva esencia lírica. De la duda partiendo, en falso verso, miradas que inseguridad disimulan y palabras bajo pestañas, con el palpito del corazón en la mano queriendo decir todo con nada y nada con todo, cayendo en el hoyo ambiguo. Me regalaste un refugio en medio de esta guerra, y te digo si amor.

Hagamos del amor una trinchera y no nos guardemos nada, que las palabras que no se dicen se convierten en nudos en la garganta, y las que no se escriben se convierten un agudo mal, el mal de males, porque si bien las palabras que no se dicen se convierten en nudos y en la garganta permanecen, ¿A dónde van a parar las palabras que no se escriben?

Fig. 6. Ferro, V. (2022). Libro Rojo Del Jardín. P.18

Como podemos evidenciar en estos pocos ejemplos de los textos que escribía, algunos se encuentran marcados por una emoción predominante, sin embargo, la mayoría de ellos, comprenden la mezcla de varias de las emociones vivenciadas en una situación específica que al ser no solo vivida, sino además reflexionada y narrada, se convierte en experiencia de vida arrojando una o varias imágenes que vienen a conformar parte de la construcción de mi poética y aportando desde diversos sentidos (principalmente el emocional y el formativo) a mi metáfora del jardín.

Imagen Resultante: Al verse dotado de tan rojos significados, el cuaderno es rojo por el simple hecho de no poder ser de otra forma, el cuaderno rojo se ha convertido en un fósil de una sustancia primigenia que derivó de la vida, con la que pueblos antiguos comenzaron a relatar historias sobre la piedra, sustancia con la que el ser humano creyó amar, creyó odiar, creyó vivir, creyó morir, creyó crear. En el rojo reside la complejidad de las letras de mis afectos propios de aquella época, es por eso por lo que el cuaderno rojo no es fácil de leer, ofrece una roja visión de un ahora que con el tiempo se va haciendo lejano. El cuaderno rojo se presenta vivaz, incitador y tempestuoso a la vista.

A simple vista puede parecer incomodo leer las letras rojas sobre el papel rojo y probablemente, leer el libro rojo no es una acción que se pueda hacer de corrido, seguramente requiera tiempo y pausas. Así como fue dificultoso escribirlo con hechos de vida, con emociones y pensamientos que salían en embestida para derramarse calurosamente sobre el papel, el cuaderno rojo está destinado a ser leído con tiempo de vida, lento, como se filtraría la sangre que se derrama sobre tierra.

Y aun así, aunque parezca un acto violento a los ojos e incómodo ante los códigos de contrastes que dictaminan que el papel debe ser blanco y las letras negras para una mayor claridad, el rojo de mi cuaderno es un rojo inofensivo, saludable, ya que como bien se sabe y como salió a relucir en una conversación casual que tenía con mi hermana un día, las ondas que componen el color rojo dentro del espectro de luz, tienen una frecuencia baja, de ahí que científicamente se rumorea que observar tonalidades rojas sea más saludable que observar tonalidades tendentes al ultravioleta.

Es así el libro rojo de este jardín: de frente se presenta abrumador, quizá un tanto amenazante como la vida misma, sin embargo, transcurre un día a la vez y al transcurrir tan solo un día a la vez, de repente no horroriza tanto, se hace sobrellevable y la muerte, como final, aunque siempre rondando, da la ilusión de que es algo que no va a pasar mañana ni pasado, pero que cuando llega resulta no ser más que la cura a la vida, es una duda sin respuesta cercanamente peligrosa y lejanamente inofensiva.

Comprensión: Teniendo en cuenta lo anterior, me gustaría resaltar varios aspectos, en un primer momento, el libro rojo se viene a constituir como uno de mis primeros acompañantes de travesías de viaje por el jardín, el cuaderno se convirtió en un objeto con el cual dialogar, cuando tenía la necesidad de comunicarme con otro o simplemente expresarme de alguna manera, pero por una u otra razón no podía hacerlo.

En segundo lugar, en la escritura de este libro, queda un registro de como caminar con las emociones a través de las diferentes situaciones de vida fue tejiendo experiencia y con la experiencia fui a la par conceptualizando algunas partes de lo vivido, al empezar a hablar de la emoción del amor, por ejemplo, de alguna u otra manera la fui definiendo y esta definición que voy dando sobre las cosas se devuelve a mi como una afectación que se expresa a el momento de decidir o actuar con base a lo que he decidido entender como amor en este caso, por ejemplo.

De esta forma van floreciendo emociones y se van marchitando otras, voy creando afectos, relaciones, imaginarios, realidades, resistencias, aprendizajes y desaprendizajes, así voy construyendo sentidos de vida y tanto el libro rojo como los siguientes portales, en tanto dispositivo didactobiografico, develan como menciona González(2021) *“acontecimientos que se podrían reconocer como giros de existencia, es decir, acontecimientos que transforman la manera en que un sujeto se sentipienza, y que se vuelven hitos de existencia”*(González, 2021. P.6) y que en mi caso me terminan por arrojar hacia la comprensión de la vida por medio de la metáfora del jardín.

Por último, respecto a este portal, he de aclarar que el cuaderno original ya no está en mi posesión como objeto físico, ya que, así como se me fue el primer amor, por mí misma dejé ir mi libro rojo, que constituía parte importante de mí; era el vacío volviéndose acción en un intento de negación, de desaparición, de morir a causa del hueco y la ausencia que dejaba el amor, si los objetos que me representan no existen, yo tampoco.

Era el vacío existencial reflejándose (como quien se refleja en un espejo) sobre la materialidad, y por ello, hoy solo lo conservo de forma digital ya que cada vez que escribía algo en las hojas del libro rojo hacía una copia en mi computador de los textos escritos, es el caso igualmente del siguiente portal y algunas de las postales del portal de una María Magdalena.



Fig. 7. Ferro, V. (2021) Imagen Conservada del Libro Rojo Original.

Portal De Vida: Intervalo De Un Invierno Disfrazado De Flores De Colores

Caracterización: Este portal que podrá encontrar en su versión completa a través del siguiente enlace: <https://jardindevi.wixsite.com/jardin-de-vi/produccionliteraria>, corresponde a un libro de 72 páginas, que como el anterior y a causa de las mismas razones, hoy día solo conservo en forma digital y que comprende escritos personales producto de las experiencias de vida comprendidas aproximadamente entre los años 2019 y 2021, este se divide en dos partes: la primera parte es una serie de escritos que se presentan en forma de fragmentos, y con diferentes tipos de letras y ornamentaciones ya que por esa época me encontraba intentando relacionarme con la escritura de una forma diferente a la que lo había estado haciendo con anterioridad, quizá de una forma más aleatoria pero igual significativa; en cuanto a la segunda parte, esta se compone de una serie de cartas escritas en un momento de crisis detonado por varios factores como el aislamiento, la convivencia en el hogar, el control de las emociones, entre otras.

Experiencia: Un poco antes de terminar el libro rojo, previendo que las páginas de este llegaban a su fin, comencé a escribir en otro cuaderno, a este cuaderno consecutivo lo llamé el libro florido ya que la portada de la agenda estaba ornamentada en telas de flores de los más variados colores. Este cuaderno era cuadrado y con hojas de puntitos, lo cual no me agradaba mucho, con lo cual el objeto me gustaba por fuera, no por dentro. Inicé a escribir en este libro, antes de que el libro rojo finalizara, esto debido a que quería jugar con las palabras, quería experimentar, entonces comencé a escribir "sin pensar", usaba palabras recortadas y las organizaba sin coherencia aparente, pero con un orden intencional.

Sin embargo, al asumir esta dinámica sucedieron dos cosas: la primera es que la frecuencia con la que escribía disminuyó y segundo, dejé de lado la idea de experimentar ya que comencé a acudir a escribir en el cuaderno florido principalmente cuando me sentía triste y mal, es decir, cuando experimentaba emociones tendentes a una polaridad negativa. Por tanto, en muchos casos escribía en afán, en un afán que es como el afán de extraer el veneno de una mordedura recién hecha en nuestro cuerpo por alguna víbora de desierto. Cortar la circulación: Succionar: Escupir... = Cortar la respiración: succionar la emoción: escribir...

Emociones Relevantes Identificadas: Es así como el libro florido, tan colorido en su exterior, se convirtió en un invierno en su interior. Un invierno que reflejaba los intervalos afectivos de una mente en estado de disociación; perdida entre la niebla, perdida en un espacio blanco, perdida en las profundidades de la tormenta de una blanca nevada, así me sentía a causa de todo lo que estaba viviendo y las emociones que estaba experimentando: Estupor- confusión – desespero – desolación – tristeza – ansiedad – decadencia – perdición – nostalgia – abandono – devastación – Miedo... son las emociones principales que marcaron este momento de mi vida.

En esta ocasión quisiera detenerme en la emoción del miedo, que suele ser una emoción sutil en muchos casos, una emoción que a veces difícilmente se comprende y es llevada a el ámbito de aquello que se cataloga, especialmente hoy día, como "irracional". Y en esto le doy la razón a Sabato, E. (2000) cuando enuncia que

nuestra civilización ha tomado un tipo de bienestar como el "deber ser" de la vida, fuera del cual no hay salvación. Este objetivo es logrado por el miedo, y por la incapacidad que tienen los hombres hoy de vivir los momentos duros, las situaciones límite, los obstáculos. En especial, se tiene horror al fracaso. Se oculta cualquier avería en el bienestar, pues enseguida se teme a la exclusión, quedar eliminado de la existencia... (Sabato, E. 2000 P.61)

Y esto es algo que puedo notar hoy, hoy mirando hacia la emoción de miedo que me llevo a actuar de diversas formas y que en su momento era en cierta medida incomprensible para mí, he llegado a descubrir cosas como que, al haber roto gran parte de la membrana sobreprotectora que impusieron mis padres sobre mi dentro de los estándares de crianza socialmente aceptados y considerados buenos desde una perspectiva judeocristiana, de esta situación en algún momento, todo lo que me quedo fue miedo y un sentimiento de incapacidad y confusión frente al no saber cómo afrontar las dificultades que se van presentando en la cotidianidad al crecer, es como si hubiese estado guardada mucho tiempo en una caja de cristal.

Esto se ve reflejado en algunos de los textos escritos durante esta época como por ejemplo respecto al amor que se ve afectado por otras emociones aquí resaltadas:

GENTE COMÚN

Impresiones de la vida cotidiana: generaban riesgo: él y sus retratos de mujeres sin ropa bajo el atardecer.

El desnudo estaba dominado por las desnudas. Desde la lejanía, la masiva llegada de retratos desnudos ofrece a la vida cementerios de alquiler. Desnudos: Un negocio en auge.

(Aceptado oficialmente proclamó dicha hazaña con orgullo, pero sin fotos, ya que se consideraba que los desnudos trasgredían.)

Además, el “sin vergüenza” admitió que al menos uso condón, que protege de embarazos no deseados, pero no de las infecciones de transmisión sexual.

Se arrasan las chozas con balas incendiarias y a esto se le llama amar.

Fig. 8. Ferro, V. (2022). Intervalo De Un Invierno Disfrazado De Flores De Colores.P.7.

○ por ejemplo respecto al miedo y desolación:

**Regresa ante la eternidad:
Siempre es condenado a la silla
eléctrica.**

**Le pertenece a algunas dudas.
(pide ayuda)**

Fig. 9. Ferro, V. (2022). Intervalo De Un Invierno Disfrazado De Flores De Colores.P.5.

Quiero tener una vida, pero no esta vida, sino una que pueda vivir estando viva, no una donde estando muerta tenga que luchar por sobras de aire intoxicado.

Si muriendo encuentro una posibilidad de existencia, agua en Marte o cualquier otro planeta, la tomo y a cambio entrego esta.

Fig. 10. Ferro, V. (2022). Intervalo De Un Invierno Disfrazado De Flores De Colores.P.11.

Imagen Resultante: Así son las letras que llenan las páginas de este libro florido: Un intervalo de un invierno disfrazado de flores de colores. Son letras inconscientes en la superficie, pero quizá muy conscientes en la profundidad de los sentires, son letras que caen como los copos de nieve en un caos perfecto que lentamente cubre la tierra de blanco y lo congelan todo a su paso, sí, todo, un terrible todo, letras invernarias sobre las cuales alguien en estado de confusión camina, botando sin darse cuenta, por el agujero de una canasta, las flores que había recolectado en una primavera ya lejana, cayendo estas así para extinguirse ante el súbito frío de un blanco siempre borroso donde cualquier cosa es susceptible de perderse.

Las flores que fueron fruto de un amor polinizador cuya imagen es sublime, ahora congeladas sobre el frío blanco recuerdan que el tiempo no da vuelta atrás, pero no hay que llorar sobre la vida derramada, si no a la próxima, aprender del huequito y coser las canastas donde pretendemos depositar aquello que amamos, para que el frío y el blanco no se lleven las flores de colores al valle de la muerte causando miles de heridas sobre la tierra a su paso.

La imagen resultante de este portal es el costo que hubo que pagar por la carencia de herramientas para afrontar el ámbito emocional que como personas nos constituye, esto sin tener en cuenta otro tipo de elementos que también jugaron un papel determinante, elementos como la convivencia, lo relacional, entre otros... la carencia de una educación emocional dentro del plano de la vida como escenario de aprendizaje devino en un pendular entre una inestabilidad emocional desbordante y un intento de exceso de control, aquí hay que aclarar que

el autocontrol emocional no es lo mismo que el exceso de control, es decir, la extinción de todo sentimiento espontáneo que, obviamente, tiene un coste físico y mental. La gente que sofoca sus sentimientos —especialmente cuando son muy negativos— eleva su ritmo cardíaco, un síntoma inequívoco de hipertensión. Y cuando esta represión emocional adquiere carácter crónico, puede llegar a bloquear el funcionamiento del pensamiento, alterar las funciones intelectuales y obstaculizar la interacción equilibrada con nuestros semejantes. (Goleman, D.1998. P. 94-95)

Bloqueo que en mi caso se traduce en un estado de confusión y se metaforiza poéticamente por medio de la alusión al blanco invierno y que desde luego tuvo repercusiones inmediatas en mi realidad material y física del momento, de ahí la importancia de educarnos emocionalmente, y de contemplar el ámbito emocional dentro de los procesos de aprendizaje fuera y dentro del ámbito académico.

Comprensión: Mirar hacia atrás y ver lo que caminé con este libro me significa una sensación agrídulce, ya que quisiera haber tenido las herramientas, en tanto educación emocional para haber manejado las diversas situaciones por las que atravesé de forma diferente a la que lo hice, sin embargo, considero un logro y un gran aprendizaje, el ver hacia atrás y ser capaz de identificar aquello que me estaba afectando, ver como pude resistir al dolor desde otras emociones y así continuar de alguna forma con la vida, haber sido capaz de en medio de la tormenta encontrarme de forma empática con el otro, un otro semejante, cercano, conocedor de estas mismas emociones por las que estaba transitando desde una perspectiva diversa pero igualmente cercana y que desde lo humano brinda acompañamiento desde los más cálidos gestos, quizá una palabra, un abrazo, es el otro con el que estamos siendo y sin el que no seríamos...

Y es que, a la larga, emociones catalogadas con una polaridad afectivamente negativa también tienen su utilidad si las sabemos transitar, esto refleja la necesidad que tenemos de poder acceder a una educación emocional, donde el arte podría perfectamente estar jugando el papel de mediador pedagógico que recupera la sensibilidad y el sentido a través de la historia de vida, como señala Goleman (1998)

el enojo, la melancolía y el miedo pueden llegar a ser fuentes de creatividad, energía y

comunicación; el enfado puede constituir una intensa fuente de motivación, especialmente cuando surge de la necesidad de reparar una injusticia o un abuso; el hecho de compartir la tristeza puede hacer que las personas se sientan más unidas y la urgencia nacida de la ansiedad —siempre que no llegue a atribularnos— puede alentar la creatividad. (Goleman, D.1998. P.94)

De igual forma, este portal deja en evidencia cómo la metáfora me ha sido una herramienta útil para aproximarme a aquellos transcurso de la vida que me generan confusión y que en una primera impresión no sé cómo abordar, configurándose así la metáfora como parte de una didáctica que me aproxima a mis formas de conocer la vida, esto no sin ignorar que mis portales de vida como dispositivo didactobiográfico *“cuenta con una matriz epistémica que parte de la realidad como cimiento de donde emerge la historia del sujeto”* (Grisales & Zuluaga, 2018.P.14) es decir, mi metáfora no se da a través de estas imágenes resultantes por que sí, si no que tienen un punto de partida en mi contexto, en mis experiencias y las emociones allí vividas, además de las interacciones allí desarrolladas, que siempre están implícitas.

Portal De Vida: Postales De Una María Magdalena

Caracterización: Este portal de vida está compuesto por un total de 204 piezas de collage análogo realizado entre los años 2019 y 2021 con material proveniente de diversas fuentes como enciclopedias, libros y revistas que en algunos de los casos obtuve como un regalo de seres queridos, principalmente dos, mi abuelita Aurora y la persona a quien denomino como mi primer amor, la mayoría de estos collages ya no los conservo en físico ya que muchos de ellos los regalé como un gesto de agradecimiento hacia algunas personas, otros fueron comprados por desconocidos y los demás los abandoné como parte del proceso que implico mi primera ruptura amorosa, sin embargo, todavía los conservo todos de forma digital ya que siempre que hacia un collage lo escaneaba para guardar una copia del mismo, en el siguiente enlace podrá encontrar las piezas pertenecientes a este portal de vida, las postales de una María Magdalena:

<https://jardindevi.wixsite.com/jardin-de-vi/collage>

Experiencia: Mi primer acercamiento significativo a la técnica de collage se dio en el año 2019 al ingresar al programa de la Licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional. A partir de aquel momento, no me he detenido haciendo collage, a pesar de que con anterioridad había realizado algunas aproximaciones a esta técnica, al momento de ingresar a la licenciatura, algo en mí detonó, como si se abriese una caja de pandora, no quería ni podía parar de hacer collage, era como una niña descubriendo un nuevo universo; estos primeros collages realizados en este lapso y de los que tengo registro corresponden a mis exploraciones iniciales con esta técnica.

La forma en que me aproxime a esta técnica es muy variada y dependía en muchos casos de las situaciones que me rodearan en el momento, situaciones que llegaban a afectarme generalmente desde una exterioridad a lo que comprendo como "yo", supongo que de alguna u otra manera, hacer collage se convirtió en un refugio de la realidad, una realidad que me costaba afrontar y las emociones que en la misma me encontraba vivenciando, a veces hacia collage esperando que las imágenes me hablaran, era como armar un rompecabezas que no está preestablecido pero que existe implícitamente entre las páginas de uno o más libros, otras veces ya tenía una idea previa en mente y solo la desarrollaba con los elementos que encontraba, a veces hacia collage en el tiempo libre, otras veces para trabajos, otras veces cuando no quería pensar en nada, hacia collage, y solo hacer era algo que llenaba el alma y satisfacía el cuerpo que resulto con el tiempo generando cayos en el lugar donde las tijeras se recuestan.

Una de las características principales que tomé como costumbre al hacer collage era poner una frase o palabra en todos ellos, por alguna razón sentía que si no lo hacía se veían incompletos, aunque no fuese necesariamente de esta forma. Creo que hacer collage a representado para mí la creación de un universo de papel, donde entre más me sumerjo, más formas de trabajar la técnica encuentro, además de sentirme de alguna manera identificada y acogida por el concepto del fragmento, como aquella pequeña parte de alguna cosa que se encuentra rota o dividida, pero que no deja de hacer parte de la representación de un todo.

Emociones Relevantes Identificadas: Algunas de las emociones relevantes presentes

durante estas épocas y que acompañaron los procesos de creación aquí dados son las siguientes: Alivio-Libertad-Apaciguamiento- Comodidad-Contemplación- Entusiasmo- Disfrute- Empoderamiento- Frenesí- Placer- Satisfacción- Tristeza-Agobio-Amargura- Apatía-Malestar- Rabia- Rebeldía- Consuelo- Solitud- Paciencia. Emociones que se pueden ver reflejadas en imágenes como por ejemplo las siguientes.

En tanto malestar:



Fig. 11. Ferro, V. (2020). *INSANE*.



Fig. 12. Ferro, V. (2020). *This Home Feels Like Hell*.

En tanto amor:



Fig. 13. Ferro, V. (2020). Por Favor No Me Abandone.



Fig. 14. Ferro, V. (2020). *Mis Brazos Te Esperan*.

Imagen Resultante: Finalmente he decidido llamar a este portal Postales De Una María Magdalena por varias razones, en primer lugar, debido a que la creación de estos collages coincidió con una etapa de mi vida en la que estuve afrontando emociones fuertes, la mayoría de ellas relacionadas con la tristeza y emociones similares, de esta manera, hacer collage para mí representó una forma de comunicar aquello que no podía decir en palabras en muchos casos por que no tenía la oportunidad, además de una forma de encontrar mi voz y a mí misma por medio de imágenes texturas, recortes, y fragmentos en general, en ese momento me encontré reflejada en el concepto del

fragmento, lo fractal y lo fragmentario y entonces descubrí que a veces era mejor “collagear” para no llorar.

Hacer collage de alguna forma me daba una sensación de plenitud instantánea donde todo estaba bien por un instante y donde yo podía ser yo y encontrarme transitando emociones en las que quizá no estaba sola en el mundo, no porque pensara que lo estuviera, sino porque a veces, las rutinas de la cotidianidad parecieran dar esta impresión. Hacer collage me permitió darme un espacio de reflexión que en su momento se hacía necesidad para conmigo misma, un espacio que como menciona Grisales y Zuluaga (2018) *“a través de la subjetividad busca la propia reflexión como parte de la problematización de la realidad siendo parte fundamental de la relación sujeto-sujeto”* (Grisales & Zuluaga, 2018. P.15) problematización que se evidencia en algunos de los collages que conforman este portal, en tanto a temas que van desde lo emocional transitando por la convivencia familiar o incluso el ámbito de lo sexual en perspectiva social.

Por otra parte, la figura de María Magdalena siempre me pareció una figura interesante, la primera vez que recuerdo haber escuchado de esta figura es en la popular frase *“llora como una magdalena”* luego de ello viene el conocimiento tradicional del origen y la historia del personaje al que esta figura representa y entonces, María Magdalena se convierte en una figura significativa, que a la larga y más allá de la tradición religiosa, se convierte en una figura que en parte representa la complejidad de la estructura emocional de una mujer, como se ve reflejado por ejemplo en la canción *Mary Magdalene* de FKA TWINS(2019), la cual recomiendo escuchar, aun así, a pesar de su complejidad, en esta figura que se puede interpretar de diversas formas, la imagen que primero llegaba a mi es la mujer que llora y como yo hacía collage para no llorar, estas imágenes se convirtieron para mí en postales, postales a nadie, al viento, a mí yo del futuro, a alguien secreto, postales que se necesitan sin ser necesarias en un momento y lugar determinado.

Comprensión: Las tijeras, la barra de pegante, y los miles y miles de trozos de papel se convirtieron en una excusa para decirlo todo, para no decir nada, para hacer muchas cosas y para solo perder el tiempo, para estar acompañada, para estar sola, se

convirtieron en una excusa para olvidar y para recordar, para hacer lo difícil fácil de alguna forma, lo pesado, lo indescriptible... reducido a una postal tan ligera como una lagrima que cae y se esfuma, lagrima tan aparentemente diminuta pero que si no se saca del cuerpo se hace mar, hacer collage se convirtió en una imagen de la evocación del hacer, del sentir, del experimentar; imágenes que aportaron carácter, formas y colores al jardín de vida, una postal en clave que dice más de lo que a simple vista muestra.

Imágenes que por sí solas pueden ser solo un grano de arena pero que en conjunto con la imagen trascendida, la imagen posibilitadora, la imagen como síntesis del pensamiento, la imagen vivida, entre otras, poco a poco se articulan de tal modo que aportan vida al jardín, dejando en evidencia el hacer cotidiano, un hacer que es una invitación extendida hacia aquellos que me rodean, hacia mí misma cuando me olvido, *“porque la memoria involuntaria/arquetípica que aparece en las vivencias solicita la imagen poética para concretarse en proceso creador”* (Cardona, 2017. P.15) y así poco a poco el jardín que va siendo sembrado con el día a día, va germinando, floreciendo y marchitándose: sembrar(se), germinar(se), florecer(se), marchitar(se) y quizá volver a empezar, o no... tal vez solo llegar al fin de un proceso y cerrarlo para que trascienda.

Portal De Vida: Corazón De Flor

Caracterización: Este portal de vida llamado corazón de flor es un relato que asume forma de cuento ilustrado a través de 23 páginas donde narro la historia que mi abuelita me conto a cerca de un familiar cercano a ella y que vino a impactarme en mi experiencia personal, las ilustraciones están hechas de forma análoga, usando la técnica de collage con edición de color digital. La primera edición de este relato que asumí forma de cuento ilustrado fue más como un borrador y la realicé en el 2021, esta cuenta con 28 páginas, pero al ser un primer intento con el cual no me sentí conforme, decidí realizarlo de otra forma y es este el resultado que quedo como definitivo para este portal, en el siguiente enlace podrá acceder al audiolibro ilustrado:

<https://www.youtube.com/watch?v=JrtKdsj1ViA> *

*El formato de audiolibro en que decidí consignar este portal para compartirlo por medio de este documento es un tema más técnico y de carácter personal debido a mis intereses de protección con los derechos de autor que me reservo.

Experiencia: Desde que soy una niña pequeña siempre me ha gustado escuchar con atención las historias que me cuenta mi abuelita y que se relacionan con su experiencia de vida personal en la mayoría de los casos, por alguna razón siempre me ha llamado la atención escuchar este tipo de relatos, y en el caso de mi abuelita, siempre me ha preocupado la forma en que podría conservar estos relatos para no olvidarlos más allá de la palabra hablada, de esta forma, cuando mi abuelita me cuenta una historia o me dice algún dicho, intento anotarlos, ya que muchos de sus relatos han sido para mí ejemplos de vida y se hacen tan valiosos y significativos que no quisiera que se perdieran en el olvido.

Un día mi abuelita me conto la historia de Álvaro Gaitán, un tío de ella que decidió quitarse la vida, esta historia me impactó ya que de alguna manera me sentí identificada con este relato y experiencia, especialmente porque desde temprana edad he experimentado situaciones y emociones diversas que me llevan a anhelar acabar con mi propia vida, haciéndome sentir un inmenso desdén hacia lo que implica vivir.

Al conocer que en la familia esto ya había ocurrido, de alguna manera me sentí identificada y acompañada en este tipo de pensamiento, la historia del tío aportó un punto de vista a mi perspectiva sobre este tipo de emociones y me llevó a reflexionar al respecto, de alguna manera, escuchando a mi abuelita me sentí escuchada, representada y comprendida por medio de la historia de Álvaro Gaitán, historia que apelo a mis emociones, las cuales señalaré a continuación, desde mi experiencia, aportando un componente educativo significativo en tanto *“La importancia de partir de la experiencia es que los sentimientos y emociones pueden ser el sustrato para educar al aprendiz en las relaciones consigo mismo y con los otros”* (Grisales & Zuluaga, 2018. P.17.) Además, de ser un relato que me brinda y me acerca en su momento a cierta estabilidad emocional.

Emociones Relevantes Identificadas: Las principales emociones que identifico como relevantes y que rodean este portal de vida son las siguientes: Asombro – curiosidad – fragilidad – inestabilidad – aceptación – acompañamiento – apoyo – confianza – gratitud – fortaleza – unidad – ternura – condescendencia – condolencia – comprensión – cercanía – frustración – desengaño – impotencia – abandono – tristeza – fracaso –

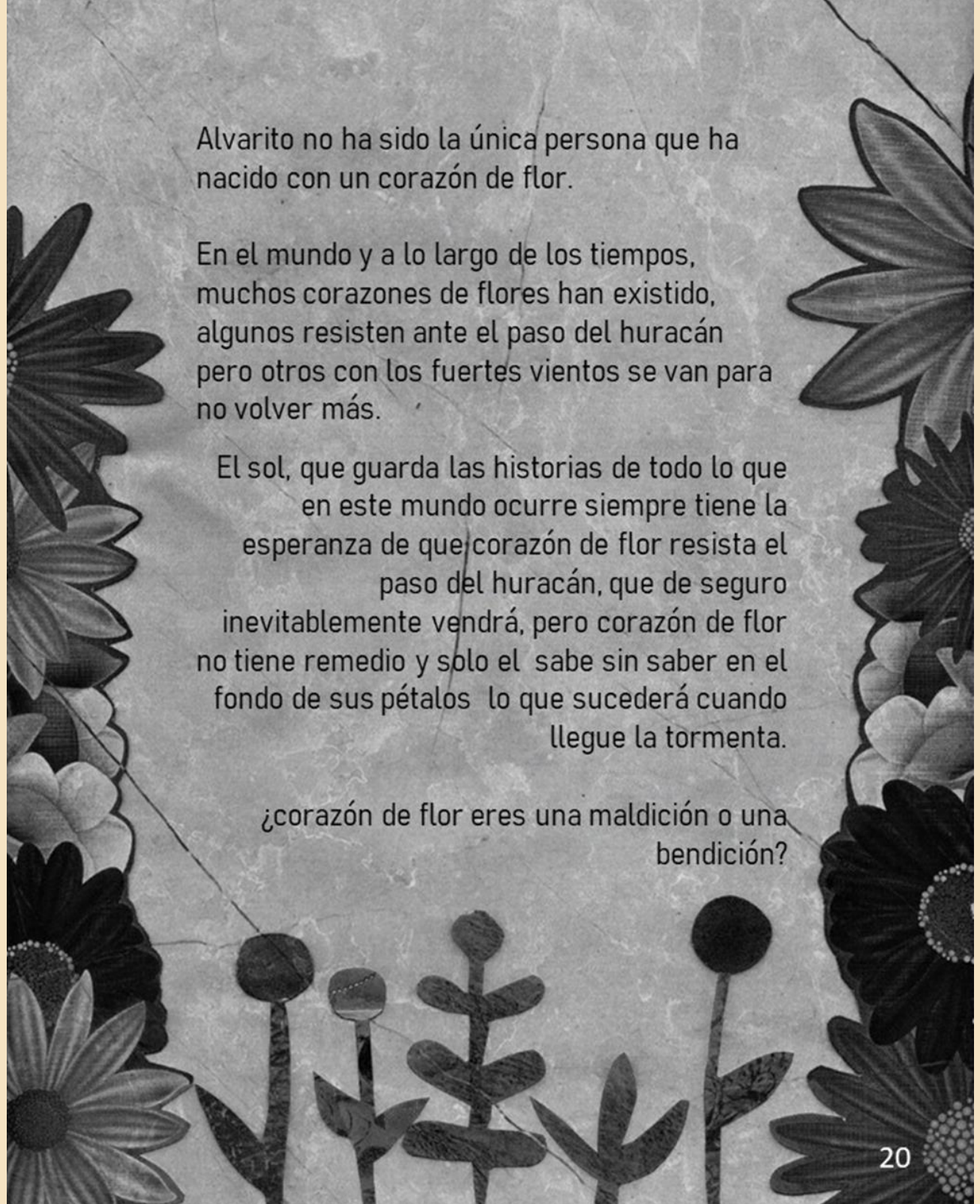
soledad – incomprensión – desprecio – revictimización – vergüenza – desamor – desamparo – impulsividad – esperanza – anhelo – admiración – ausencia – empatía – dolor.

Una de las emociones que más resalta en este portal es la emoción de sentirse acompañado en un proceso en el que se parece estar solo, un acompañamiento que en mi caso se dio en dos estadios, el primero desde mi abuelita misma como ser familiar, cercano, mujer, narradora de historias y representación del amor, y en un segundo lugar por la historia misma de aquel familiar lejano que se enfrentó a emociones y experiencias que desde mi perspectiva actual en ese entonces resultaban muy similares a las mías.

Este acompañamiento desde estos dos estadios que logro identificar me permitió como señala Grisales y Zuluaga (2018), refiriéndose al dispositivo didactobiográfico, recuperar parte de la historia familiar para "*conocerme y reconocermelo como sujeto histórico a través de la indagación e introspección de mi realidad*" (Grisales & Zuluaga, 2018. P.17-18) donde hoy por hoy, puedo reconocer hay una gran cantidad de vacíos y silencios de historias familiares que se ocultan por una u otra razón, en su mayoría por que involucran una connotación negativa, relacionada con emociones como vergüenza, tristeza, nostalgia, frustración, entre otras, pero que podrían ser historias potencialmente formativas.

De esta forma y como asegura Dewey (2008) la emoción (a raza tabla) se transforma en cualidad, ya que estas "*son cualidades cuando son significativas de una experiencia compleja que se mueve y cambia*" (Dewey, 2008. P.48) como es este caso, donde me encuentro con una experiencia transpersonal, que desde el relato me atraviesa y me brinda elementos que aportan a la construcción de una identidad, a la afirmación emocional y que por tanto implica un valor formativo, una incitación creativa, una narrativa educativa llena de emociones como amor, amor que viene y se posiciona sobre el dolor, sobre la tristeza, sobre la necesidad de sentirse comprendido, vivo, real, existente y humano.

Emociones y experiencias que se ven reflejadas a través de este portal cuando hago enunciaciones tales como:



Alvarito no ha sido la única persona que ha nacido con un corazón de flor.

En el mundo y a lo largo de los tiempos, muchos corazones de flores han existido, algunos resisten ante el paso del huracán pero otros con los fuertes vientos se van para no volver más.

El sol, que guarda las historias de todo lo que en este mundo ocurre siempre tiene la esperanza de que corazón de flor resista el paso del huracán, que de seguro inevitablemente vendrá, pero corazón de flor no tiene remedio y solo él sabe sin saber en el fondo de sus pétalos lo que sucederá cuando llegue la tormenta.

¿corazón de flor eres una maldición o una bendición?

Imagen Resultante: Al sentirme identificada y acompañada de alguna u otra forma por el relato de mi Abuelita, el momento en el que decidí apropiarme lo narrándolo a mi manera y hacerlo parte de mí y lo que constituye mi historia y por tanto mi identidad a un nivel tanto íntimo como social, construyendo una imagen entorno al relato fue crucial para mí, ya que lo que detonó que realizara este portal fue un conjunto de experiencias que me llevaron a experimentar un dolor muy intenso, enfermedades, rupturas, discordias, entre otras.

Todas estas situaciones me llevaron a necesitar expresar lo que yo sentía en ese momento por medio del narrar la historia del tío, ya que en ese momento (y varias ocasiones de la vida) he sentido que siento todo lo que me rodea de una forma muy potente, o incluso "exageradamente" me han dicho algunos que lo han notado... poniéndome etiquetas tales como "una persona emocionalmente inestable" o incluso "tóxica" palabras que aunque son solo palabras pueden llegar a generar afectaciones graves en la constitución del ser, y entonces he sentido que sentir las cosas con gran impacto o sentir las significativamente está mal, algo así como si fuera un delito.

Entonces me he sentido frágil, frágil sola y desamparada, y al parecer la salvación para procesar las cosas más fácilmente e intentar comprenderlas de alguna manera ha sido la metaforización, muchas veces estos portales, y como es en este caso, han sido la expresión resultante de la palabra silenciada, la palabra negada, la necesidad de escucha y aproximación a otro, otro que aunque resulta cercano, de repente es inalcanzable o resulta ser alguien que se torna en un riesgo a través de juicios de valor impuestos.

Siento que a través del relato de mi abuelita se revela que Álvaro Gaitán también era una persona muy sensible quien experimentaba las situaciones que vivía recibéndolas con gran impacto emocional, a raíz de esto, a este tipo de personas las decidí llamar corazón de flor. Sin embargo, Álvaro Gaitán, acumuló y atravesó una serie de emociones producto de situaciones que probablemente señalaron experiencias trascendentes con afectaciones negativas y que sucedieron consecutivamente y/o al unísono, experiencia que conozco y que veo reflejada en la vida de varias personas cuando expresan que han pasado por épocas donde les pasa muchas cosas malas al mismo tiempo, a estas

épocas les llamo el huracán, que viene con intenciones de arrancar todo a su paso, incluyendo los corazones de flor.

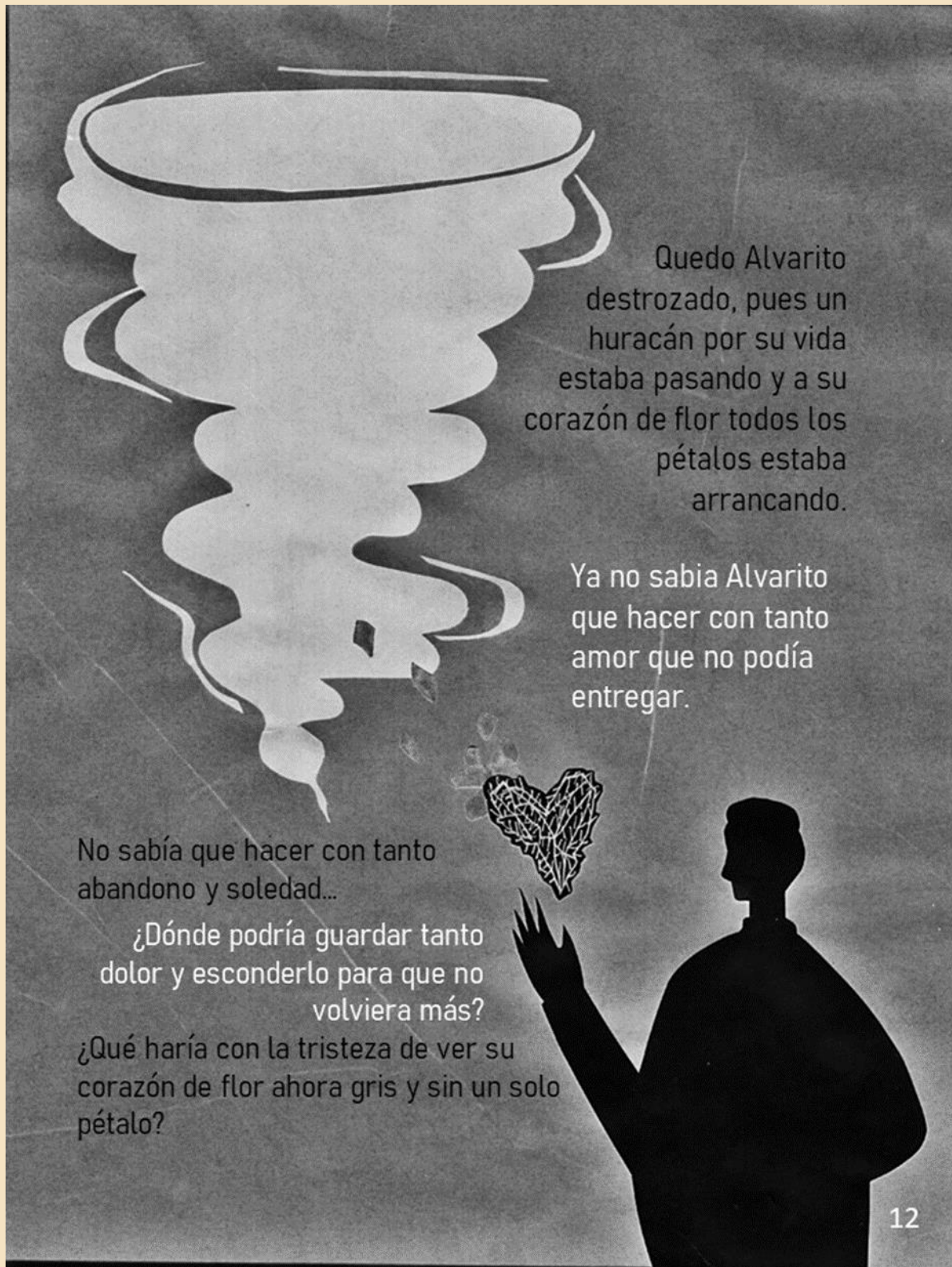


Fig. 16. Ferro, V. (2023). Corazón De Flor. P.12.

De esta manera, me cuestiono a mí misma, ¿si personas como el tío Álvaro o yo somos como corazones de flor, que perciben la vida de una forma principalmente emocional, la única opción es dejarnos arrancar cuando venga el huracán? ... No lo sé, pero la historia señala que, en el árbol familiar, el suicidio está presente y se ha repetido en una, dos, tres ocasiones... donde hay elementos en común, emociones relacionadas principalmente a afectaciones ejercidas sobre la comprensión que cada ser que ya no esta ha tenido del concepto amor.

Quizá yo aun pueda encontrar otra respuesta mientras viva, pero entre tanto me gustaría que las personas intentaran comprender, o tuviesen otra perspectiva de la fragilidad desconocida de ese al que se llama "el otro" y como cosas como la depresión o las intenciones de suicidio pueden tener diversas formas, pero en su mayoría se detonan por situaciones donde el amor como la emoción en la que se fundamenta la convivencia social, sufre una afectación o afectaciones negativas desde las formas en que nos relacionamos, allí identifico además dos personas que han jugado un papel determinante y trascendental en la conformación de mi concepto de amor, mi abuelita y mi primer pareja de vida.

Comprensión: Considero que este portal como dispositivo didactobiográfico me deja entrever diversos elementos de vital importancia para mi jardín, elementos que he ido mencionando poco a poco, elementos como la relevancia del relato de aquellos "cercaños" a mí y a mi experiencia de vida y el impacto que el mismo puede tener sobre mi construcción de identidad y mis formas de percibir el mundo que me rodea además de entablar relaciones con todos aquellos quienes me rodean y sin los que "yo" no sería "yo" misma.

Este portal me permite realizar un reconocimiento de las formas en las que soy, soy en familia, en comunidad, en sociedad, un reconocimiento de las estructuras que me rodean culturalmente hablando, donde muchas veces se percibe el amor bajo una óptica romántica y capitalista que deviene en problemáticas diversas. Además de ser este portal un reconocimiento a la vida misma, a la vida en este caso de Álvaro Gaitán, que, aunque no fua alguien con quien interactuase directamente, aunque él fuese alguien que perdiera la vida, hoy asumo el lugar de realizar un reconocimiento a su

historia que llego a mí a través de mi abuelita quizá de forma ingenua e inesperada para salvarme de la muerte un poquitico, es decir, por un tiempo, por un momento, quizá por un instante, pero al fin y al cabo salvarme de la muerte.

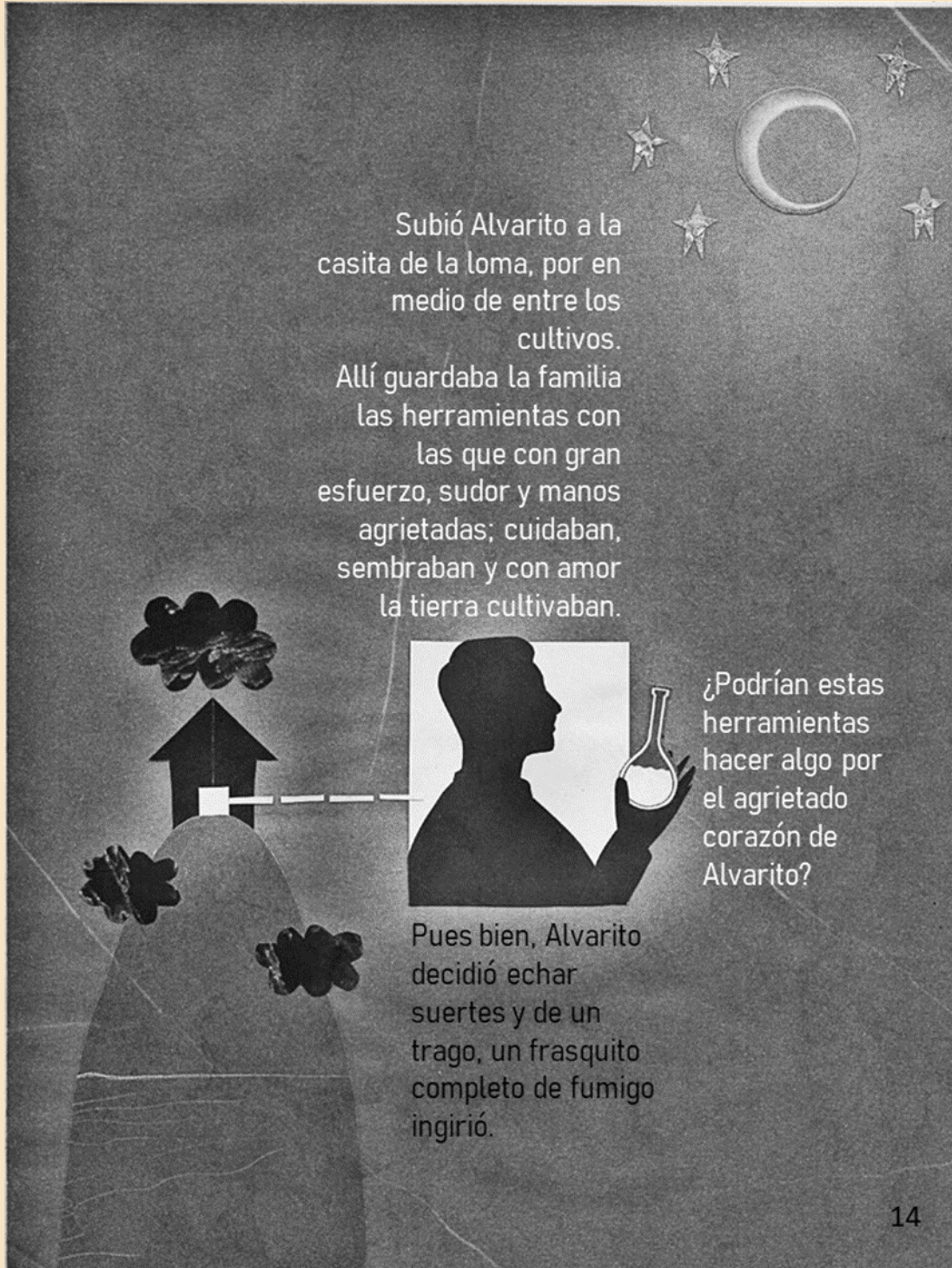


Fig. 17. Ferro, V. (2023). Corazón De Flor. P.14.

Y es que como lo menciona Salcedo (2009) este portal como parte de mi dispositivo didactobiográfico y del proceso investigativo, pedagógico y creativo, me "coloca en la exigencia epistémica de reflexionar desde mi historia de vida; historia que se objetiva en una narración que da cuenta del desafío de leer y sistematizar el conocimiento de la realidad, a partir del análisis del presente en perspectiva histórica" (Salcedo, 2009. P.131)

Portal De Vida: Memorias Solares

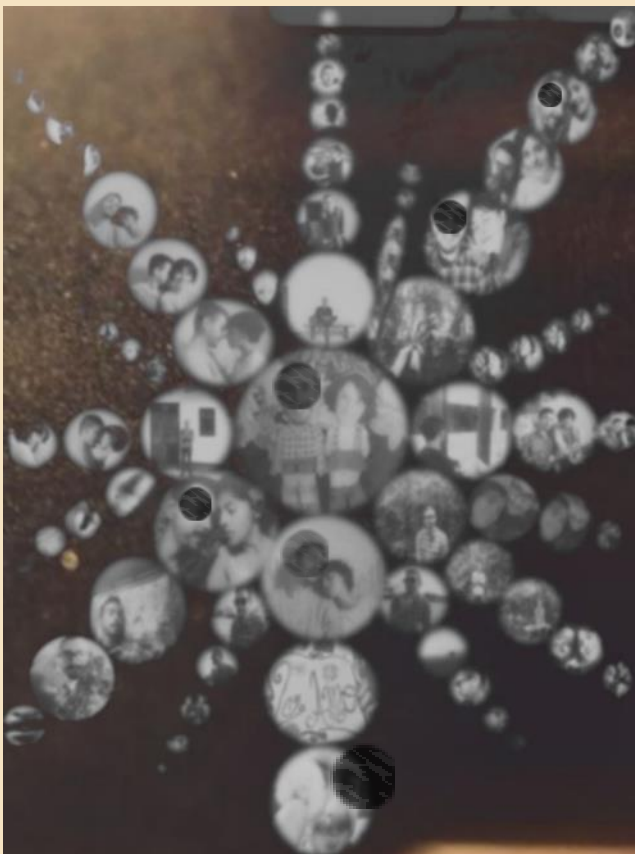


Fig. 18. Ferro, V. (2022). Libro de las Memorias Solares. P.5.

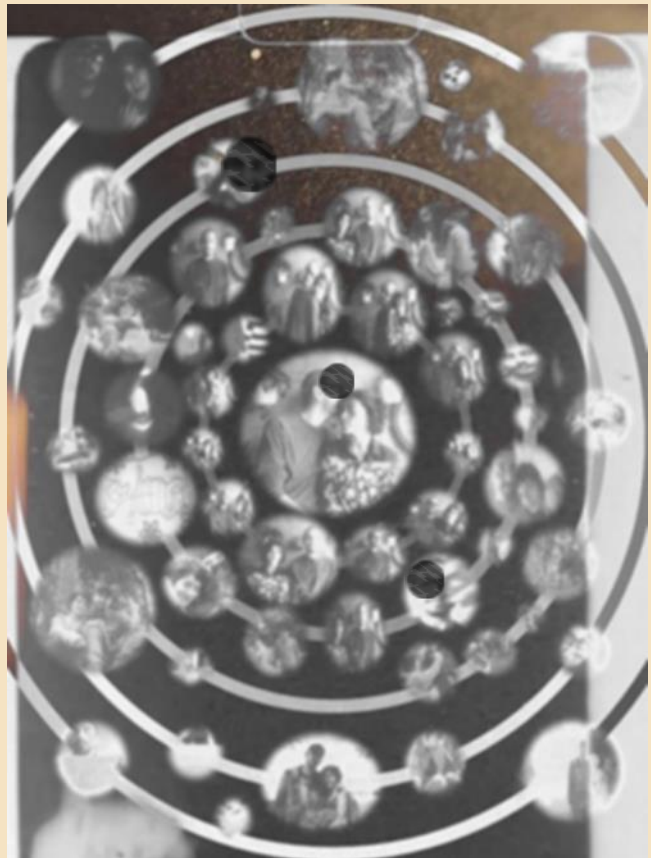


Fig. 19. Ferro, V. (2022). Libro de las Memorias Solares. P.6.

Caracterización: Memorias solares es un documento compuesto por nueve páginas donde recopilé un aproximado de 353 fotografías tomadas entre los años 2018 y 2021 y que corresponden específicamente a los recuerdos y memorias de lo que denominaría como mi primer amor, a partir de ello creo lo que denomino geometrías solares que, en mis términos, son figuras alusivas al sol y que se corresponden con la metáfora que planteo desde el centro del jardín de entender el amor como un gran sol que da vida, luz y color, pero que a veces se ve atravesado por otras situaciones que se terminan por concretar en una experiencia y ciertas emociones que lo eclipsan como describiré más adelante. Para acceder a este portal podrá visitar el siguiente enlace:

<https://jardindevi.wixsite.com/jardin-de-vi/memoriasolares>

Experiencia: A lo largo de mis años de vida constantemente me pregunté qué era el amor, qué se sentía estar enamorada y preguntas similares... un año después de entrar a la universidad conocí a una persona con quien respondería un poco a aquellas preguntas y quien se convertiría en mi primer amor, un compañero de vida que ocasionó un gran impacto en mi experiencia, generando en mi giros de existencia que definieron muchos elementos en mi jardín, sin embargo, con el pasar del tiempo la relación se deterioró y pasados tres años y un poco más llegó a su fin, cuando la relación terminó, yo sentí que no estaba lista para asumir esta ruptura y no sabía cómo actuar o controlar mis emociones.

No fue fácil, ha sido un proceso que ha tardado mucho tiempo a mi parecer, un proceso con el cual he tenido que trabajar día a día de a pocos, y he intentado todo tipo de ejercicios y actividades para superar esta ruptura y lo que esta relación significó para mí y así, seguir adelante con mi vida; como resultado de este proceso he realizado diversas piezas de arte que me han ayudado a gestionar y comprender lo que viví y me encuentro viviendo respecto a este proceso que resultó ser tan determinante para mí ya que me encontraba en un punto de mi vida donde el mundo parecía desmoronarse desde los diversos ámbitos personales, el familiar, académico, amoroso, entre otros.

Emociones Relevantes Identificadas: En el proceso de creación del libro de las Memorias Solares, las etapas que lo anteceden y las que lo preceden he identificado y atravesado por las siguientes emociones: Amor – dicha – pasión – placer – alegría – plenitud – gusto -

- tristeza – abandono – abatimiento – abrumación – aflicción – ausencia – culpa – consternación – decaimiento – decepción – desesperación – desconsuelo – desolación – dependencia – exclusión – fracaso – dolor – duelo – estancamiento – impotencia – infelicidad – nostalgia – melancolía – incomprensión – sufrimiento – vacío – vulnerabilidad – ternura – agradecimiento – empatía – unidad – consideración – dulzura – comprensión.

Emociones que desde el amor tienen una vinculación directa con la metáfora del jardín y que, de hecho, fueron emociones bases que estuvieron presentes la mayor parte del tiempo desde que la idea de esta metáfora comenzó a habitarme. Considero que las emociones aquí identificadas, se ven reflejadas en un texto de Eduardo Galeano (1989) que me gusta mucho, ya que si tuviese que describir lo que viví y sentí en la experiencia que representa este portal para mí, una de las formas en que lo haría sería por medio del poema de "La Casa" de Eduardo Galeano (1989) que dice así:

1984 había sido un año de mierda. Antes del infarto, me habían operado la espalda; y Helena había perdido un niño a medio hacer. Cuando Helena perdió el niño, se nos secó el rosal de la terraza. Las demás plantas también murieron, todas, una tras otra, a pesar de que las regábamos cada día. / La casa parecía maldita. Y, sin embargo, Nani y Alfredo Ahuerma habían estado allí, por unos días, y al irse habían escrito en el espejo: En esta casa fuimos felices. /Y también nosotros habíamos encontrado la alegría en esa casa ahora jodida por la mala racha, y la alegría había sabido ser más poderosa que la duda y mejor que la memoria, así que esa casa entristecida, esa casa barata y fea, en un barrio barato y feo, era sagrada. (Galeano, 1989. P.182)

Las experiencias y emociones que viví en la relación que representa este portal, se sintieron como un hogar, un hogar donde sentí las bases de mi definición del concepto amor, un hogar donde a pesar de la tormenta podía sentirme tranquila y segura, podía ser yo misma, fue por un tiempo un refugio emocional, algo que no había tenido antes más allá de mi infancia donde mis abuelitas asumían este lugar, y que en este caso, por cuestiones de la vida no es un lugar al que pueda alguna vez regresar, pero es que tampoco era un lugar a decir verdad... más allá de eso era una inmensidad, una en ocasiones muy misteriosa, era la inmensidad del ser y estar siendo con otro, otro íntimo.

Imagen Resultante: Cuando la comprensión de la metáfora de la vida como jardín comenzó a configurarse, igualmente comenzó a configurarse la idea de lo que podría ser el amor y resultó que para mí el amor es como el sol, esto coincidió con la época en que conocí a mi primer amor, por tanto si el amor era un sol, él no era algo distinto, además desde muy pequeña la mayor parte del tiempo inconsciente y después conscientemente he visto mi experiencia de vida como un lugar en cierta medida oscuro y grisáceo, de ahí mi afán por una búsqueda de sentido, mi divagar por el jardín que nace de la nada, en donde a partir de las experiencias, el amor es una emoción primordial que da vida y sentido, y que en el caso de mi primer amor así lo sentí, era luz, era color, era vida.

Sin embargo, al deteriorarse la relación y no saber cómo actuar, o no comprender siquiera la situación que atravesaba y tener las emociones desbordadas, acudí a la metáfora de ver el primer amor como el brillo de un sol lejano, el sol, su calor y su luz permiten la vida sobre el planeta tierra, así como mi primer amor me trajo muchas alegrías y aprendizajes, sin embargo, el sol también puede quemar, y si lo miramos directamente puede llegar a encegarnos. Ahora que el sol del primer amor se encuentra tan lejano de mí, a pesar de que trajo tantas cosas bellas a mi vida, si me quedo contemplando aquellos recuerdos del ayer, podría quedarme atascada y ciega en la contemplación del pasado, incapaz de superarlo y seguir adelante.

La vida siempre está en movimiento así que no seguir adelante sería una especie de muerte, una muerte que se expande desde lo emocional hacia todos los demás ámbitos de la vida, al realizar esta metáfora de lo vivido en la experiencia del primer amor, mi objetivo fue en cierta medida darle un manejo a las emociones que consideré, me superaban por mucho, lo cual dentro del dispositivo didactobiográfico se podría interpretar como lo señalan Grisales y Zuluaga (2018) "*La intención de colocar al sujeto frente a su pasado y su influencia en el presente le va a construir nuevos sentidos y significados(...) ya que es importante que el sujeto reconozca las afectaciones como experiencias que han dejado marcas vitales*" (Grisales & Zuluaga, 2018. P. 18.)



Fig. 20. Ferro, V. (2022). *Libro de las Memorias Solares*. P.4.

Comprensión: Enfrentarme al término de una relación amorosa, es algo que nunca había hecho antes en mi vida, era una situación que no tenía muy claro cómo afrontar, me sentía confundida y no podía entender muchas cosas, esto sin tener en cuenta todos los comentarios externos que permean nuestras perspectivas respecto a lo que es el amor y como asumirlo, en mi mente, preguntas como ¿si me ama por qué me abandona? O ¿Cómo alguien que te promete estar una vida entera a tu lado te abandona de un día para otro? ¿el tiempo de vida compartido no significa nada? Entre otras. En su momento eran preguntas provenientes del dolor de muchas experiencias, en especial el abandono.

Pero, no podía quedarme en el dolor, de alguna forma la vida estaba continuando y sentía que estaba continuando sin mí, fue así como tuve que crear las memorias solares, nuevamente me valí de las posibilidades que ofrece la metáfora como recurso para

acercarme a una comprensión de algo que en su momento no podía entender por otro medio, el amor era un sol, pero no podía quedarme mirando directamente los rayos de este sol por siempre ya que de otra forma me quedaría ciega, así tuve que ir dejando ir este primer amor, pero el sol no se acabó, porque, aunque esta persona y relación representaba un amor muy grande, hay que decir que definitivamente no es todo el amor o las posibilidades de este en el existir.

Es así como este portal como dispositivo didactobiográfico aporta a mi jardín. Además de aquello que he mencionado hasta este punto, este portal me permite reflexionar en las formas en cómo nos relacionamos, en especial las formas en como asumimos esas relaciones y las representamos o nos representamos en ellas, así teniendo en cuenta la definición de lo que es una representación social, las memorias solares son una muestra de las mismas en mi perspectiva de vida, al enfrentarme a una situación límite, surge la metáfora como primera acción y defensa frente a lo incomprensible, aquello incomprensible que me afecta, luego viene la imagen y en este caso la imagen que se hace evidente por medio de la representación, la representación de una relación.

Una representación social que se articula con mi jardín como un "sistema cognoscitivo con una lógica y un lenguaje propio que no representa simplemente opiniones acerca de, "imágenes de", o "actitudes hacia" sino "teorías o ramas del conocimiento" con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad" (Farr, 1983. cómo se cita en Mora, 2002. P.7)

PORTAL DE VIDA: Libro Ámbar

Caracterización: El libro Ámbar corresponde a un libro de 31 páginas, de color naranja que se dividen en diversos textos que tienen un carácter de fragmento, ya que son relatos cortos de diversos tipos que además están acompañados de algunas imágenes que realicé en paralelo. Este libro lo escribí entre los años 2021 y 2023 y lo denominé Libro Ámbar ya que este es el color representativo de la estación de otoño y por algunas situaciones diversas y emociones vividas, las épocas en donde escribí este libro las asocio con los referentes que tengo a cerca de esta estación del año.

En el siguiente enlace podrá acceder al contenido completo de este portal:

<https://jardindevi.wixsite.com/jardin-de-vi/produccionliteraria>

Experiencia: La experiencia de escritura de este libro comienza en el año 2021, en medio de la pandemia que conllevó al aislamiento y con ello trajo un cambio de las dinámicas de vida de muchas personas, en mi caso no fue la excepción, esta situación conllevó para mis diversas problemáticas de salud mental, emocional, de convivencia, entre otras. Situaciones que no sabía cómo manejar y por tanto me afectaron de formas muy específicas y profundas generando un gran impacto en mí.

Nuevamente y como en algunos casos de los anteriores portales, el papel y la hoja se terminaron convirtiendo en mi mejor aliado, el 2021 comenzó tormentoso y esta tormenta alcanzó su momento más álgido en el mes de Julio del mismo año, por esos días estuve sintiéndome tan mal, lejos de casa, sola y sin las más mínimas ganas de vivir que escribir cayó en el vacío, me deshice de muchos libros, objetos y escritos personales. Me sentía vacía, adormilada y, por tanto, el mundo se sentía igual. En agosto lentamente decidí comenzar un nuevo libro, escribir o dibujar quizá solo rayar otra vez...

Así nace el libro *Ámbar*, un libro café que se convirtió en algo con que hablar, algo con que llorar, algo con que... ¿seguir?, no lo sé, cuando hay vacío "algo" que es casi cualquier cosa es "algo" que puede ser mucho, me sentía casi como escribiendo un testamento absurdo en el fin del mundo, un testamento que no deja nada, solo una memoria confundida. Los hechos relevantes que marcaron estas situaciones y envuelven los comienzos de la escritura de este libro, fue la ruptura de mi primera relación amorosa, una serie de enfermedades mortales y diversas muertes de conocidos o cercanos a mí alrededor, todo al tiempo.

Me sentía como perdida en un sueño, donde la vida seguía y aunque yo estaba ahí, la vida me dejaba atrás. Las situaciones fueron pasando, como todo pasa en la vida (para bien o para mal) y así estuve transitando emociones y situaciones que me han traído con vida de una u otra forma hasta el hoy, la escritura se volvió algo más escasa, pero aun presente, no siento que es algo que hay avenido a mi para desaparecer fácilmente en algún momento de crisis, la escritura es más bien en mi como las olas del océano, a

veces viene con fuerza, otras veces la marea baja y es un tanto más inconstante.

Emociones Relevantes Identificadas: En aquellas experiencias que envuelven al Libro Ámbar logro identificar emociones tales como: Tristeza, abandono, abatimiento, soledad, extrañamiento, aflicción, agobio, aislamiento, arrepentimiento, ausencia, consternación, culpa, decaimiento, decepción, desanimo, desamparo, desamor, depresión, desconsuelo, desdén, desilusión, desmotivación, desolación, dolor, duelo, estancamiento, infelicidad, melancolía, necesidad, resignación, pesimismo, sufrimiento, remordimiento, vacío, consuelo, sosiego, agravio, desespero, ira, frustración, molestia, traición, apego, amor, miedo, angustia, desconfianza, ansiedad, nerviosismo, fragilidad, espanto. Emociones que se pueden ver evidenciadas en textos tales como los siguientes, en tanto al amor con relación al abandono:

CARITAS TRISTES.

En mis días poco casi nada es para siempre, y lo que me queda para siempre es un secreto, sin embargo, es mas todo lo que se me lleva el viento, lo que se me escurre entre los brazos, lo que se me desgasta como suela de zapato para al final siempre despertarme de un totazo en teoría hipotético, pero con consecuencias inexplicablemente prácticas y físicas y con la sensación de estar cayendo, sensación que nunca se va.

Fig. 21. Ferro, V. (2022). Libro Ámbar. P.12.

O en tanto a la emoción de extrañamiento:

NIÑA VERDE.

¿Cuánto dolor es suficiente para saldar esta deuda de dolor que no me pertenece? Querido sol, me diste vida para luego quemarme, pero no soy sin ti, no soy, porque necesito luz para vivir y solo tú luz me puedes dar.

Ven, ven, ven y resucítame.

El amor no existe. Él se fue, me abandono y nunca más regreso.

El amor si existe, pero no me ama. No me ama.

Fig. 22. Ferro, V. (2022). Libro Ámbar. P.10.

Textos que en algunas de las ocasiones iban acompañados de imágenes que reflejan aquel vacío emocional, aquel vacío ontológico donde la identidad recae en el anhelo

de la no existencia y por tanto entra en duda y surge la necesidad de desaparecer, el vacío existencial se materializa y entonces pretendo escribir un testamento, un testamento que busca dejar nada a través de la metáfora del vacío que se vuelve acción en un intento de negación: el desaparecer, morir.



Fig. 23. Ferro, V. (2022). Libro *Ámbar*. P.11.

Imagen Resultante: El libro *Ámbar* es un otoño, un otoño en el que me sentía cayendo como las hojas, un otoño en el que todo se seca y nada perdura, un otoño donde si tuviera que seleccionar específicamente dos de las emociones más representativas diría que se identifica principalmente por el abandono y el extrañamiento, abandono y sensación de extrañar a alguien o algo, que conllevan a un estado de ensoñación

disociativo donde la noción de la realidad y aquello que se percibe como lo real se hace lejano, el tiempo pasa en exceso rápido y a la vez pareciera no transcurrir. Es un otoño que atrapa el alma en un bosque sin salida donde siempre será otoño, esta es la imagen que el conjunto de mis emociones y experiencias vividas por esta época me sugerían intuitiva y poéticamente, y quizá aquella intuición, una intuición poética es la mayoría de las veces, en el caso del ser humano acertada.

Un día a mitad de la escritura del Libro Ámbar, como una señal proveniente de lo desconocido, navegando en internet me topé con una frase que se presentó ante mí sublime, como si encontrara algo que no sabía que estaba buscando y que trajo a mi luz y comprensión, es más bien, como si aquella frase me hubiese estado buscando a mí, esta frase es un proverbio popular chino, este proverbio está compuesto por los signos: Un día dura tres otoños.

Un día dura tres otoños. Este popular proverbio chino describe perfectamente lo que es para mí el Libro Ámbar.

Comprensión: Desde el ámbito creativo, pedagógico y sensible, además de como parte de mi dispositivo didactobiográfico, considero que este portal en mi jardín pone en evidencia la forma en que los procesos van transformándose y nosotros los seres humanos vamos transitando por diversas emociones y percepciones desde la experiencia frente al vivir, ser y hacer. Este portal es un otoño que trae una perspectiva sobre todas aquellas emociones y relaciones por las que he transitado y que ya no están, pero además la esperanza y promesa que algún día quizá la primavera vuelva...

Este portal, me brinda una posibilidad de aprendizaje y reflexión de mi realidad que transcurre hoy por hoy, situada desde mi realidad inmediata, realidad entendida como "una compleja matriz de todas las posibles interacciones dadas en una situación determinada y que definen la continuidad de nuestras vidas en esta compleja red de posibilidades y hechos, donde la experiencia es una especificación de aquellas interacciones" (Fleener,2000. P.5) Formando así lentamente maneras de relacionarme conmigo misma, con quienes me rodean y con el mundo en que vivimos desde el principio auto-poético comprendido en una poética de y para la enseñanza.

PORTAL DE VIDA: Semilla De Jardín.

Caracterización: Este portal de vida representa la idea primigenia de lo que es la metáfora del Jardín de vida para mí en tres imágenes: Una imagen que pretende sintetizar la idea de la metáfora por medio de la creación de un collage tridimensional realizado en madera, con flores secas de diversos tipos, la mayoría provenientes del jardín de mi abuelita Aurora, y algunas imágenes en papel, un autorretrato de mi concepción personal de mi ser-jardín y una fotografía que reúne las seis fotografías de las flores que representan mis antepasados para mí, mis padres y abuelos tanto paternos como maternos y quienes han sido personas clave dentro de mi formación personal.

Experiencia: El proceso de concreción de la idea de la metáfora de la vida como jardín no es algo que se haya dado de un momento para otro, es una cuestión de años de cuestionamientos como bien lo explico en un primer momento al iniciar este viaje, años de cuestionamientos, experiencias y emociones vividas que nacen en un primer momento de mi admiración por mis abuelitas y sus historias, su amor por las plantas y las formas de compartir sus saberes.

De la idea de comprender la vida por medio de la metáfora del jardín han surgido en mí muchas más ideas que me motivan tanto creativa como investigativamente, de esta forma, el jardín trasciende de ser una simple metáfora a hacer parte de la cotidianidad, al recorrer este jardín de vida que corresponde a mi perspectiva de vida en este viaje a la deriva, veo que el jardín se posiciona como un punto de partida para llegar a otros ámbitos de comprensión de una diversidad de temas que implican el vivir.

En un primer momento, quería que en este portal de vida se desplegaran las diversas fotografías de la mayor cantidad posible de personas (flor), con las que me he relacionado a lo largo de mi vida y que me han influenciado de una u otra manera, quería realizar este ejercicio fotográfico como una manera de enunciar una presencia de ese otro sin el que yo no sería, sin embargo, al intentar llevar este proyecto a cabo, me encontré con una serie de dificultades que hicieron imposible el desarrollo de este proyecto inicial, tiempo principalmente, tiempo que casi nadie pareciera tener hoy por hoy, en especial si es tiempo "solo" para conversar, y de hecho, lo que más me

sorprendió es que entre más próxima era la persona a mi contexto de vida y cotidianidad (principalmente familia), mayor eran los inconvenientes que surgían y el desinterés por propiciar un momento de encuentro y conversación, por ello decidí no abordar este portal desde esa perspectiva que espero desarrollar en un futuro dedicándole años a lo que implicaría este proceso.

Así llegue a estas tres fotografías que, aunque parecen pocas, en realidad dicen mucho y marcan el fin y el principio de etapas de mi vivir, las fotografías que componen este portal son las siguientes:

En primer lugar, la imagen que representa directamente la metáfora de la vida como jardín, donde cada uno de nosotros es un jardín completo, pero a su vez para otra persona es una flor.



Fig. 24. Ferro, V. (2022). Metáfora de la Vida como Jardín.

En segundo lugar, un collage digital enmarcado en el autorretrato, en donde personalizo la metáfora que planteo y me presento desde el jardín y algunas de las flores más representativas para mí teniendo en cuenta aspectos como lo fragmentario en cuanto a

Identidad, en perspectiva experiencial y emocional, una imagen en clave del ser que soy.



Fig. 25. Ferro, V. (2023). Mi Yo Jardín.

Y en tercer lugar, la representación base como flor de unas de las personas más influyentes en mi vida: mis papás y mis abuelos tanto maternos como paternos. De arriba hacia abajo y de izquierda a derecha se encuentran en el primer recuadro, mi abuelita Aurora asociada con la flor de la orquídea, en el segundo recuadro mi abuelito José Hernando asociado con las flores del cerezo, en el tercer recuadro mi abuelita Gloria, asociada con la flor de Dalia, en el cuarto recuadro mi abuelo Guillermo asociado con las begonias, y en los dos últimos cuadros mi mamá Gloria y mi papá Omar, a quienes asocio con las rosas.

He de resaltar que estas asociaciones que realizo no son arbitrarias si no que devienen de mi conocimiento emocional, experiencial y procesos de pensamientos derivados en imagen a partir de estos y sobre ellos.

Además, he de rescatar que en el proceso de creación de esta imagen me permitió reconocer una vez más y de una forma más consciente que mi sensibilidad frente al amor y lo que este me significa lo reivindico en un primer momento y principalmente desde mis abuelos.



Fig. 26. Ferro, V. (2023). *Las Personas Flor*.

Emociones Relevantes Identificadas: Algunas de las emociones que este portal implica son emociones tales como: Amor – cariño – inspiración – ilusión – ingenuidad – confianza – cuidado – evocación – sentimentalismo – gratitud – empatía – fragilidad – sorpresa – incomodidad – frustración – desprecio – enojo – soledad – inquietud – incomprensión – indiferencia. Estas emociones son algunas de las que envuelven los orígenes de esta metáfora, principalmente teniendo como eje central la emoción del amor, la cual, en el caso de este portal y de acuerdo con mi experiencia se ve reflejada en parte en la fotografía de las personas flor, quienes corresponden a mis abuelos tanto paternos como maternos y las concepciones de amor que ellos han llegado a representar para mí en diferentes momentos y etapas de la vida.

Además de ser personas que han estado presentes en mi vida prácticamente desde el primer momento y que por ende han tenido una influencia en mis procesos educativos.

Como mencioné con anterioridad, las emociones que desde este portal fluyen hacia el jardín, son emociones fluctuantes y que están en constante movimiento o transición y que con su paso por el ser, de la mano de la experiencia nos van aportando un aprendizaje desde el vivir y para el vivir, como afirman Grisales y Zuluaga (2018) cuando citan a Maturana y Verder-Zöllner (1997) "*los seres humanos vivimos en un continuo fluir emocional consensual en el cual aprendemos en nuestra coexistencia en comunidad*" (p.19) lo cual pone nuevamente de explícito la relevancia del ámbito emocional a nivel educativo y el papel del otro con el que nos vemos envueltos en diferentes tipos de relaciones.

Imagen Resultante: Han sido muchos los procesos que he pasado para llegar a comprender la vida como un jardín así mismo como a través de esta comprensión, la imagen resultante es el jardín mismo, un jardín que con palabras me cuesta describir con exactitud principalmente porque siempre está en constante cambio, es un jardín metamórfico y fractal, pero igualmente articulado, tan indescifrable pero brillantemente al alcance de la comprensión que desde diversas perspectivas nuestras experiencias nos pueden ofrecer, tal como sucede en la cotidianidad de la vida misma. Este jardín es usted, soy yo, somos nosotros siendo, sintiendo, experimentando.... Viviendo.

Comprensión: Este portal marca un punto de inflexión en el jardín donde se extienden y

despliegan nuevos caminos que conducen a nuevas y posibles rutas de comprensiones del vivir, nuevas posibles rutas investigativas, creativas y educativas desde las cuales cuestionar la realidad y construir nuevos sentidos de vivir para el vivir.

Ahora bien, este portal en perspectiva didactobiografica, resalta la importancia de conocerse y reconocerse como un ser social, histórico, relacional, emocional, entre otros que al interactuar con otro y aproximarse a un conocimiento de este hace más empática y cercana cualquier posible vinculo que se pueda construir estableciendo redes de sentido fundamentales para la formación, el aprendizaje y desarrollo. Como se señala en Grisales y Zuluaga (2018), desde el ámbito pedagógico,

la didactobiografica juega un papel importante en la interacción entre estudiantes y maestros, pues el conocimiento del otro hace más cercana cualquier relación, toda vez que, al conocer las emociones de ambos, establecen códigos de empatía, fundamentales para el aprendizaje. (Grisales & Zuluaga, 2018. pp.19)

EL UMBRAL DE LOS DIENTES DE LEÓN

A partir de este momento nos aproximamos al final de esta bitácora de viaje, esto significa que nos aproximamos al final de nuestro recorrido, de esta forma específica de recorrer el jardín, aunque quisiera recordarle y recalcar una vez más, que este jardín en tanto jardín de vida no tiene precisamente un final concreto, una conclusión determinante, al contrario, se espera que aquella parte del jardín aquí develada nos abra caminos hacia un semillero de preguntas y cuestionamientos que nos permitan pensar en nuevas posibilidades de vivenciar el mundo en que habitamos teniendo en cuenta el ámbito emocional, pedagógico y creativo entre muchos otros ámbitos que componen nuestras cotidianidades que desembocan en aquello que llamamos realidad. Dicho lo anterior, a continuación, revisaremos a que hemos llegado en este punto a través de la solución de nuestros tres objetivos que componían nuestra brújula prismática y que movilizaban esta deriva por el jardín de vida inspirada por los cuestionamientos planteados inicialmente.

En tanto a las experiencias de vida que han tenido un gran impacto emocional en mí como sujeto siempre en relación con otro he de resaltar en un primer momento que si bien la experiencia es un tema bastante amplio lleno de muchos matices sobre el cual se puede ahondar desde diferentes campos del conocimiento, para lo que implicó este recorrido por el jardín, la experiencia se asienta como un punto de partida, una perspectiva desde la cual nos ubicamos en el camino de la vida que alberga una diversidad de un confluir constante de situaciones.

Dichas situaciones en muchos casos conllevan aprendizajes que al ser reflexionados adquieren significación y al convertirse en experiencias significativas, generan en nosotros posibles giros de existencia que van constituyendo nuestra identidad, nuestra forma de ser y hacer, las formas en que nos relacionamos y transitamos por las emociones que van enmarcando en muchos casos nuestras acciones en la cotidianidad, muchas veces estas experiencias de vida no son planeadas, en tanto la experiencia es adyacente al hecho de estar vivo, pero una vez transitada la experiencia, esta nos permite aprender de lo vivido y por tanto la experiencia se constituye como un elemento base de los procesos de formación, la experiencia apela en muchos casos a la escucha empática y la construcción de vínculos para la vida con un otro.

Recordemos que al mencionar que dichas experiencias se sintetizan en relatos e historias que se guardan en nuestra memoria por lo general gracias a un componente significativo, hago referencia a un componente que ha jugado un papel importante en nuestra vida, nos ha dado un aprendizaje, nos ha formado, nos ha aportado características culturales, identitarias, morales, etc. Y todo esto entra a jugar un papel dentro de quienes somos ahora mismo y las formas en que comprendemos y nos relacionamos con el mundo y quienes nos rodean además de como lo narramos y nos narramos en él.

En el caso de mi metáfora del jardín, la experiencia es la tierra base a partir de la cual el jardín comienza a germinar, la experiencia desata el hilo conductor que nos aproxima (o no) a una forma del conocer, una comprensión a cerca de... y remitirnos a nuestras experiencias en nuestros procesos de formación, detona un reconocimiento trans-inter-poli y coo personal de lo que somos como sujetos históricos, constituyéndose así en una

herramienta vital a la hora de dotar sentido al vivir cotidiano y las formas en que nos aproximamos al conocimiento y el conocer el mundo en que habitamos.

En cuanto a las emociones vividas en diferentes situaciones experimentadas que han jugado un papel determinante en mi actuar y mis procesos creativos me gustaría rescatar en un primer plano la concepción de las emociones como compañeras de vida que están presentes en nosotros cada momento y que aunque algunas, debido a las experiencias que vamos cultivando, los entornos en los que vivimos y las personas de las que nos rodeamos, puedan ser más constantes que otras, todas las emociones tienen un carácter transitorio con el que interactuamos constantemente.

Dicha concepción implica un caminar con las emociones a través de las diferentes situaciones de vida que en mi caso personal, fue tejiendo experiencia y con la experiencia fui a la par conceptualizando algunas partes de lo vivido, al empezar a hablar de la emoción del amor, por ejemplo, de alguna u otra manera la fui definiendo y esta definición que voy dando sobre las cosas se devuelve a mi como una afectación que se expresa a el momento de decidir o actuar con base a lo que he decidido entender como amor en este caso, por ejemplo. De esta forma van floreciendo emociones y se van marchitando otras, voy creando afectos, relaciones, imaginarios, realidades, resistencias, aprendizajes y desaprendizajes, así voy construyendo sentidos de vida.

En este sentido reflexionar sobre las emociones que experimentamos en un momento específico de nuestra vida nos permite aprender de nosotros mismos y las conductas que asumimos bajo determinadas situaciones, las formas en que nos relacionamos y poco a poco vamos construyendo nuestra identidad bajo la cual nos asumimos y nos exponemos al mundo y esto nos dejaría entrever que quizá todos como seres humanos tenemos una necesidad emocional que se vincula con dinámicas comunicativas, de dialogo y escucha, de expresión y desde luego de creación, en ese sentido la educación como elemento implícito en todo proceso pedagógico de aprendizaje y formación se hace inminente y se presenta una necesidad de comprender los procesos educativos como procesos que necesitan o van acompañados a su vez de una educación emocional.

Reconocer las marcas y afectaciones que las emociones experimentadas dejan en nosotros nos permiten mirar hacia atrás y dotar nuestras experiencias de nuevos sentidos y significados. Las emociones son parte vital del aprendizaje de vida, ya que, si bien las emociones son transitorias, cuando reflexionamos y extraemos una comprensión de una emoción vivenciada a lo largo de una experiencia, obtenemos un aprendizaje, y aunque la misma emoción vuelva a habitar nos más adelante, el marco de acción que implique la emoción va a tener una variación en la toma de acción.

En mi jardín de vida, las emociones cobran relevancia en tanto configuran no solo el camino primordial de aprender la vida, si no de formar identidad y además relacionarnos con todos y todo aquello que nos rodea. Las emociones son un elemento base constitutivo del ser y existir por tanto no pueden ser ignoradas, invalidadas y/o menospreciadas dentro de los procesos vitales, haciendo especial énfasis en el ámbito pedagógico y formativo.

Y en lo que respecta a las imágenes que devienen de la experiencia emocional y que han aportado formativamente componentes de diversa índole a mi perspectiva de vida considero que en estos terrenos, las imágenes son condensadores, síntesis significativas y poéticas principalmente de la experiencia y la emoción y desde luego las formas en que narramos lo que sucede y nos sucede en el cotidiano, en mi caso, la imagen como componente no solo representativo sino poético y significativo, está presente por medio de diferentes tipos de expresión, técnicas y materialidades, una de ellas siendo la escritura y la forma en que referimos las cosas, narrar las situaciones que nos marcaron nos permite reflexionar sobre las mismas y al hacer esto, dichas situaciones se convierten en experiencias de vida que sintetizan aquellas características que señalan una parte importante de los que somos como sujetos historizados, al narrar nuestras experiencias vamos dotando de sentido lo vivido y lo que estamos viviendo, teniendo como referentes imágenes de todo aquello que nos ha venido a constituir como personas a lo largo de nuestro ser y existir, imágenes como síntesis del pensamiento.

Cuando dotamos de sentido las imágenes que nos rodean, podemos entrar a dialogar con ellas de una forma más profunda, convirtiéndolas en imágenes poéticas, trascendentes y transversales a lo que somos y el contexto en el que estamos, de esta forma creamos nuevos universos, posibilidades comprensivas que tienen la capacidad de brindarnos herramientas

que nos ayudan a desarrollarnos en el día a día con miras de extender nuestras expectativas hacia el futuro ir construyendo vida, nuestra vida para la vida misma.

Finalmente, teniendo en cuenta lo hasta aquí mencionado, en lo que se refiere a comprender la forma en que las emociones presentes en mi experiencia en perspectiva formativa me llevan a asumir la vida a través de la metáfora del jardín considero que comprender y reconocer el lugar de las emociones en la experiencia vital aporta un mayor sentido a los diversos caminos que a través de este jardín se pueden transitar.

En lo personal, como viajera, me ayudo a comprender por ejemplo que mi metáfora del jardín es una manera de conocer y conocerme que me resulta funcional, es una herramienta didáctica que me permite aproximarme a una organización del conocimiento obtenido por medio de la experiencia y que en muchos casos en un primer plano es difícil de procesar, configurándose de esta manera mi vida como escenario de aprendizaje y el sentido poético como acción pedagógica, donde las artes visuales median en mi formación y aprendizajes y me permiten hacer una recuperación de la sensibilidad a través de la historia de vida dejando en evidencia la necesidad de una educación emocional en los diversos campos que componen el vivir.

He de resaltar que dentro de la metáfora que propongo, las emociones constituyen el centro de la experiencia y los relatos de vida que de ella resultan y que nos proporcionan identidad, aportando un marco de acción y decisión en la cotidianidad que se sintetiza en historias de vida muchas veces archivadas como imágenes en el cuerpo y pensamiento y atravesadas en todos sus ámbitos por el lenguaje, en lo personal, este ejercicio me permitió reconocermé por medio del tránsito de emociones de diferente orden que de alguna u otra manera me han traído a lo que estoy siendo ahora mismo en el hoy.

Para mí, el punto donde todo entra en relación y donde se construye universo es precisamente en el jardín, allí están todas las personas que conozco, e incluso sé que tras las espesas capas de follaje debe haber algún rastro de aquellas personas que he olvidado, están las personas que aprecio mucho y algunas que quizá no tanto pero que tal vez por alguna u otra razón tuvieron que pasar por mi jardín, incluso si fue solo azar o capricho de la vida o destino, es para mí irrelevante si las cosas pasan por algo o no en el sentido de que

todo tenga que tener una razón de ser, creo que en parte esas razones de ser nos corresponden a nosotros mismos como decisión frente al mundo en que venimos a dar.

Es así como llegamos al umbral de los dientes de león, los dientes de león son una de las primeras flores con las cuales me identifiqué y relacioné la emoción del amor cuando la idea de la metáfora del jardín se sembró y comenzó a crecer en mí, de tal forma se convirtieron en una flor significativa símbolo de amor, resistencia y resiliencia de vida incluso ante los entornos más hostiles, donde las grietas del asfalto parecen ahogar toda la vida que de la tierra pudiese surgir, de repente aparece allí un diente de león que da comienzo a una nueva vida donde solo parece haber un final. ¡por que los dientes de león sean siempre dientes de león! Así como viajera me despido por hoy.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arquetipo. (2022). Definición.xyz. Obtenido de: <https://definicion.xyz/arquetipo/>

Borges, J. Milonga de Manuel Flórez. (2016). Escritas.org, obtenido de:

<https://www.escritas.org/pt/t/51050/milonga-de-manuel-flores>.

Byung-Chul, H. (2019). Lo a la Tierra. Un Viaje al Jardín. España: Herder Editorial.

CARDONA, P. LA POETICA DE LA ENSEÑANZA. PÓS: Revista do Programa de Pós-graduação em Artes da EBA/UFMG, [S. l.], p. 8–22, 2017. Disponível em: <https://periodicos.ufmg.br/index.php/revistapos/article/view/15492>. Acesso em: 16 jan. 2023.

Carvajal, W. S. (2019). La Experiencia del Movimiento Firmes 1978-1986. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/11573>.

Dewey, J. (2008). El Arte Como Experiencia. Lima, Perú: Paidós. Recuperado de:

<https://moarquech.files.wordpress.com/2017/08/dewey-john-el-arte-como-experiencia-libro.pdf>

Echeverría, R. (2003). Ontología del Lenguaje. Chile: J.C. Sáez. Editor. Lom Ediciones S.A. Recuperado de: https://portaluchile.uchile.cl/documentos/ontologia-del-lenguaje-echeverria-pdf_90752_0_5938.pdf

Estela Quintar. Revista Interamericana de Educación de Adultos [en línea]. 2009, 31 (1), 119-133[fecha de Consulta 7 de Marzo de 2023]. ISSN: 0188-8838. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457545096006>

Fleener, M. Jayne. (2000). Dewey's Logic and Social Autopoiesis: Creative Forces for/of Social (R)evolution. Recuperado de: <https://eric.ed.gov/?id=ED443773>

Galeano, E. (1989). El Libro de los Abrazos. Siglo XXI editores de Colombia.

González, JR. (1998). La estrategia del fragmento "El libro de los abrazos" de Eduardo Galeano. Ediciones Universidad de Valladolid. Castilla: Estudios de literatura, 1998, N.23, pags.99-108: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/14511>

Goleman, D. (1998). La Práctica De La Inteligencia Emocional. Editorial Kairos S.A. Barcelona, España. Obtenido de: <https://mendillo.info/Desarrollo.Personal/La.practica.de.la.inteligencia.emocional.pdf>

Grisales Serna, L. D., & Zuluaga Robles, D. P. (2018). La Didáctica no parametral, un camino investigativo de constante cierre y apertura. Plumilla Educativa, 21 (1), 11–28. <https://doi.org/10.30554/plumillaedu.21.2973.2018>

Hernández González, Guillermo (2021) La didactobiografía como dispositivo de construcción de conocimiento desde la conciencia histórica. Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales, 11 (2): e101. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.13517/pr.13517.pdf

Jiménez, K. (2019). Un Encuentro Feliz Con La Tristeza. Recuperado de: <https://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/24906>

Johnson, M. Lakoff, G. (2009) Metáforas de la vida cotidiana. Madrid, España: Ediciones Cátedra.

La pedagogía que vendrá. (13 de mayo 2022) Jorge Larrosa – La Experiencia Parte 1 Y 2. [Archivo de video] <https://www.youtube.com/watch?v=7kRamPWp1as> y <https://www.youtube.com/watch?v=Gr2XD4HbRJw>

Mary Magdalene. (7 de noviembre 2019) Fka Twigs. [Archivo de video] <https://www.youtube.com/watch?v=YUvJOZfdGQg>

Maturana, H. (2001) Emociones y Lenguaje en Educación y Política. Ediciones Doimen Ensayo.

Mora, Martín. «La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici». Athenea digital, 2002, n.º 2, <https://raco.cat/index.php/Athenea/article/view/34106>.

Palacios, J. (2017) El lugar del fin de las historias: los mecanismos funcionales del suicidio en una sociedad que administra la vida. Recuperado de: <https://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/13292>

Paz, O. (1956). El arco y la lira. México D.F: Fondo de Cultura Económica (Lengua y Estudios Literarios)

Peña, L. F. (2016). Entre el miedo y la esperanza. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/1053>.

Ribadeneira, F. (2021). Carl Jung: Los arquetipos y el tarot en el psicoanálisis. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/153274551/Carl-Jung-Los-Arquetipos-y-el-Tarot-en-el-psicoanalisis-pdf>

Rosas, L. A. (2021). Cicatrizando a través del lenguaje. Dermografismos y runas corporales. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/16536>.

Sabato, E. (2000). La Resistencia. Argentina: Editorial Planeta.

Salcedo, J. Pedagogía de la potencia y didáctica no parametral. Entrevista con Silva-Cañaveral, S. J. (2016). La investigación-creación en el contexto de la formación doctoral en diseño y creación en Colombia. Revista de Investigación, desarrollo e Innovación, 7(1), 49–61. <https://doi.org/10.19053/20278306.v7.n1.2016.5601>

Tashen. (2011). El libro de los símbolos. Reflexiones sobre las imágenes arquetípicas.

BIBLIOGRAFÍA

Arango, G. (1993) Obra Negra. Bogotá, Colombia: Plaza & Janés Editores de Colombia.

Betancourt, C. (S.F.) La Lista De Las Emociones: 450 Sentimientos Humanos. Ayuda Psicológica en Línea. <https://ayuda-psicologica-en-linea.com/autoayuda/lista-emociones-sentimientos/>

Cioran, E. (1981) Del Inconveniente de haber nacido. Madrid, España: Taurus.

El Mundo De Los Niños: Poesías y Canciones. (1973). SALVAT EDITORES, S.A. Mallorca, 41-49, Barcelona.

Galeano, E. (1989). El Libro De Los Abrazos. Madrid, España: Siglo Veintiuno De España Editores S.A.

Pizarnik, A. (2013). Diarios De Alejandra Pizarnik. ND. Editorial Lumen.

ANEXOS

Página web personal donde encontrar cada portal de vida: <https://jardindevi.wixsite.com/jardin-de-vi>

Enlace de los portales: Libro Rojo del Jardín, Libro Ámbar e Intervalo de un invierno disfrazado de flores de colores: <https://jardindevi.wixsite.com/jardin-de-vi/produccionliteraria>

Enlace del portal: Postales de una María Magdalena:
<https://jardindevi.wixsite.com/jardin-de-vi/collage>

Enlace del portal: Corazón de Flor: <https://www.youtube.com/watch?v=JrtKdsj1ViA>

Enlace del portal: Memorias Solares: <https://jardindevi.wixsite.com/jardin-de-vi/memoriasolares>